

Propuesta de proyecto de vida para estudiantes de grado once del colegio Fe y Alegría San Ignacio I.E.D. desde la Educación Popular y el aprendizaje basado en problemas.

Adrián Camilo Mojica Reyes

Universitaria Agustiniana
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación
Programa de Licenciatura en Filosofía
Bogotá, D.C
2019

Propuesta de proyecto de vida para estudiantes de grado once del colegio Fe y Alegría San Ignacio I.E.D. desde la Educación Popular y el aprendizaje basado en problemas.

Adrián Camilo Mojica Reyes

Directora

Martha Graciela Arias Rey

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciada en Filosofía

Universitaria Agustiniana

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación

Programa de Licenciatura en Filosofía

Bogotá, D.C

2019

A mi padre...

Jose Adriano Mojica Bello, le dedico esta tesis por su lucha y su sacrificio.

Dios lo guarde y lo llene de bendiciones.

Agradecimientos

Este proyecto de grado, (Tesis) lo agradezco primeramente a Dios por su gracia en otorgarme el conocimiento y la iluminación para crear e innovar en mis capacidades académicas.

En segundo lugar, agradezco a los profesores de la institución de la universitaria Uniagustiniana, de la facultad de filosofía y del área de pedagogía, quien, con la transmisión de sus conocimientos, ayudaron en la transformación y desarrollo de mi persona. De modo, que serán siempre personas significativas en mi vida, en mi profesión y en mi desarrollo personal.

Agradezco amablemente por el apoyo que he recibido por parte de la institución educativa, Fe y Alegría San Ignacio, por la confianza que me dieron, en permitirme la instrucción de los estudiantes y el acompañamiento de diferentes grupos académicos.

Agradezco, a mi madre María Luisa Reyes Medrano, por darme una correcta educación desde mi niñez y contrayéndome para ser cada día una mejor persona, en favor de una mejor sociedad y la transformación de nuevas conductas éticas y espirituales.

Resumen

El presente trabajo de grado es una propuesta de proyecto de vida, para estudiantes de grado once del colegio Fe y Alegría San Ignacio I.E.D. Se construye a partir del Aprendizaje Basado en Problemas, (ABP), teniendo en cuenta contextos de pobreza, donde la Educación Popular lleva a cabo a identificar la necesidad del otro. Para ello se cuestiona sobre qué propuesta puede ser pertinente para la elaboración de proyecto de vida en estudiantes de grado once, teniendo en cuenta las situaciones vividas del estudiante. Para ello, se tendrá en cuenta identificar los elementos de la educación popular y el aprendizaje basado en problemas, por otro lado, se determinará cuál es la relación que existe entre la ética del cuidado con el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida. Lo anterior será a partir de la propuesta de la institución educativa Fe y Alegría san Ignacio I.E.D.

Palabras claves: Proyecto de vida, estudiantes, aprendizaje basado en problemas, (ABP), educación popular, Fe y Alegría.

Tabla de contenidos

Introducción.....	8
Capítulo 1. Fundamentos teóricos de la educación popular	11
Paulo Freire y la educación popular	11
Pretensiones de la educación popular	12
La educación popular en los años 60.....	14
La pedagogía en la educación popular	15
La pedagogía en la educación popular como proyecto político	20
Campo de la educación popular.....	23
Capítulo 2. Fe y Alegría, San Ignacio I.E.D. la ética del cuidado en el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida.....	30
La apuesta de fe y alegría por la educación popular.....	30
Breve historia de fe y alegría.....	30
La intencionalidad del buen vivir	32
Condiciones del sujeto para el buen vivir.....	33
El cuidado del cuerpo como eje fundamental de formación	36
Capacidades y competencias psicosociales en los estudiantes.....	38
Capacidades y competencias socio-laborales	41
Capacidades y competencias ciudadanas	43
Capacidades y competencias espirituales	47
Capacidades y competencias para relacionarse con la naturaleza.....	50
Capacidades y competencias para las relaciones medidas por las Tic	51
Capítulo 3. Propuesta de trabajo sobre proyecto de vida desde el aprendizaje basado en problemas	54
Generalidades sobre el aprendizaje basado en problemas.....	54

Elementos centrales en el aprendizaje basado en problemas	54
<i>Pasos del PBL</i>	59
Conclusiones.....	62
Referencias	64

Introducción

Durante la práctica pedagógica llevada a cabo en la institución educativa Fe y Alegría San Ignacio I.E.D., pude observar que los estudiantes evidenciaban falta de interés personal en la realización de un proyecto de vida en parte quizá por su contexto económico, pero también por influencia de sus realidades familiares caracterizadas en gran medida por el rompimiento del núcleo familiar, la no identificación con la figura paterna o materna cambiada por la figura de padrastros, madrastras, abuelos. Esto unido a una marcada soledad, pues los adolescentes en su gran mayoría permanecen solos la mayor parte del tiempo.

Estos aspectos me llevaron a ver la necesidad de generar estrategias que incentiven en el estudiante la construcción de su proyecto de vida, que le permita lograr calidad a futuro en el camino que elija.

De esta observación, surge la pregunta problema de esta tesis: *¿qué propuesta puede llevarse a cabo para la elaboración de proyecto de vida en estudiantes de grado once de la institución educativa Fe y Alegría san Ignacio I.E.D.?*

Objetivo general

Elaborar una propuesta de proyecto de vida para estudiantes de grado once de la institución educativa Fe y Alegría san Ignacio I.E.D., desde la educación popular y el aprendizaje basado en problemas.

Objetivos específicos

- Identificar los elementos de la Educación Popular que fundamentan el P.E.I. de la institución educativa Fe y Alegría san Ignacio I.E.D.,
- Determinar cuál es la relación existente entre la ética del cuidado con el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida, a partir de la propuesta de la institución educativa Fe y Alegría san Ignacio I.E.D.,
- Proponer un modelo de proyecto de vida desde el aprendizaje basado en problemas, a la luz de los principios de la Educación Popular.

Marco referencial

Fe y Alegría Colombia. (2016). *Ruta de formación para la vida en plenitud*. Transformar en clave de capacidades. Este documento nos acerca a analizar de qué manera Fe y Alegría, incursiona en la innovación educativa a partir de proyectos que ayuden a desarrollar *Habilidades para la Vida* en los estudiantes. Por lo tanto, se convierte este documento en la gran apuesta de innovación de la institución. Esta Ruta de Formación fue construida a partir de las reflexiones realizadas con los Directores y Directoras regionales, con participación de integrantes de los equipos nacionales de Pastoral, Desarrollo Comunitario, Primera Infancia, Gestión de Aula y Centro, Educación Técnica y Tecnológica, Capacidades y Competencias para la Vida, Orientación Escolar y Coordinación Federativa de Calidad.

Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J. (2001). *Pedagogía en la Educación Popular. Reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización*. Este documento de investigación, fue una ponencia presentada al Congreso Pedagógico Nacional de Fe y Alegría Colombia, cuyo propósito fue el análisis de “El presente Futuro de la Educación Popular”. Sirve para analizar el punto de partida de las transformaciones que se hicieron en la Institución Educativa con miras a los nuevos retos educativos. Ya que, como Movimiento de Educación Popular Integral, la institución tiene el propósito de formar personas capaces de enfrentar los retos de la vida, de modo, que puedan ser participes en la transformación de una mejor sociedad. Es por ello, que la educación es un elemento importante en el estudiante como medio que permite dar capacitación humana, laboral y política.

Monterrey. (2000). *Las Técnicas Didácticas en el Modelo Educativo del Tec de Monterrey*. El modelo educativo del Tec Monterrey, se identifica por requerir para su cumplimiento el uso de nuevas metodologías y técnicas didácticas, las cuales se pueden entender como estrategias globales y no solo actividades sueltas o vagas. Sino que más bien, las técnicas representan un conjunto de actividades ordenadas y articuladas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de una materia en específico. Es por ello, que con base las mismas se puede organizar un curso por periodos y tiempos de trabajo, dotándolos de ciertos temas o contenidos específicos, lo cual permite el desarrollo de la responsabilidad y la autonomía en el estudiante para la adquisición de su propio aprendizaje, de tal manera que el estudiante asuma un papel participativo y colaborativo. Por lo tanto, el estudiante es consciente de su entorno y toma contacto con su realidad, comprometiéndose en un ser reflexivo de sus propios procesos

Metodología

La investigación descriptiva, es un método que sirve como alcance, para el diseño y la ejecución de investigaciones la cual está ligada a investigaciones con sentido humano abordando enfoques que pueden ser exploratorias, descriptivas, correlacionales o explicativas. Estos tipos de investigación suelen ser las etapas cronológicas de todo estudio científico, y en este caso en el campo educativo. Partiendo de los siguientes pasos para llegar a los objetivos propuestos, primero, es necesario determinar una muestra de estudiantes los cuales participen por medio de actividades en la construcción de su proyecto de vida. Para el cumplimiento de este propósito, se necesitara de conversatorios donde el estudiante tenga el espacio y la libertad de expresarse con los otros compañeros, en segundo lugar, se hará una reflexión por parte del docente frente a las realidades del estudiante y en tercer lugar, se guiara al estudiante en la toma de decisiones las cuales sean beneficiosas para el desarrollo del proyecto de vida.

Capítulo 1. Fundamentos teóricos de la educación popular

Paulo Freire y la educación popular

Paulo Freire un educador fundamental al hablar de educación popular, debido al trabajo realizado en procesos de alfabetización en los barrios pobres, bajo lo que él denominó Educación Popular. Partiendo de sus estudios jurídicos Freire desarrolla un “*sistema*” de enseñanza para todos los niveles de educación, de modo que dicho “*sistema*” permitiera que los estudiantes fueran alfabetizados desde su misma realidad y por lo tanto la comprensión de su contexto social, y así contribuir en alguna medida al mejoramiento de la calidad de vida.

Pensar correctamente, descubrir la razón de ser de los hechos y profundizar en los conocimientos que obtenemos a través de la práctica no constituyen privilegios de unos pocos, sino un derecho que el pueblo posee en una sociedad revolucionaria. Nuestro gobierno, de acuerdo con la orientación política de nuestro movimiento, está tratando de atender a este derecho de nuestro pueblo. Además de la reorientación del modo de producción y del estímulo a la producción, nuestro gobierno está preocupado por la educación sistemática del pueblo.(Freire, 1989, pág. 100)

Esto permitió, que Freire revolucionara el pensamiento en torno a lo que significa educar, lo que causó en consecuencia el exilio en 1964 pasando 75 días en prisión, acusado de ser “un revolucionario y un ignorante” Luego de haber soportado algunas circunstancias, Freire estudia detenidamente el concepto de educación en su tesis doctoral, la cual no fue aprobada por la comisión universitaria, debido a que el autor lanzaba duras críticas al Estado Brasileño, al sostener la falta de desarrollo universitario del país.

En cuanto al legado del pensamiento de Paulo Freire, con respecto a la educación popular en Fe y Alegría, es incursionar en recorrer los caminos de la “*Educación Popular*” en América Latina. Es reconocer que toda acción educativa es una acción política, que va permitir superar la opresión, la discriminación de la pasividad, partiendo de la comprensión crítica de la historia y las relaciones interculturales que se dan de manera dinámica. Por ello, es necesario la construcción en el requerimiento de procesos académicos y proyectos político-pedagógico. De ahí que, la política en su naturaleza va ayudar en las propuestas educativas populares en la adopción de prácticas asistenciales adaptativas de una nueva educación.

De igual manera, la relación entre Freire y Fe y Alegría, es entender la naturaleza de la educación popular desde la relación entre sujetos como por ejemplo los estudiantes, con la práctica política y el rol de la pedagogía, como un solo elemento que configuran los modos de entender la reflexión educativa, teniendo en cuenta una transformación de lo sociocultural y la pedagogía social. De manera que, la educación popular en América Latina se va a entender como una propuesta pedagógica, política y cultural, que requiere continuamente dinamizar, el desarrollo de los procesos y propuestas educativas, con el objetivo de que la educación popular se entienda como un movimiento de identificación, profundización y conceptualización de todos los componentes que constituyan a la misma educación popular y reflexionar acerca del contexto del estudiante, sus intencionalidades, la perspectiva que el estudiante tiene acerca del mundo que lo rodea y muy importante incursionar en proyectos socio/políticos.

Pretensiones de la educación popular

La educación popular en el siglo XXI, promueve reflexionar acerca de la realidad actual que afecta algunos contextos sociales a causa del capitalismo, el cual excluye algunos seres humanos en el campo educativo, debido a los costos altos de las pensiones mensuales en algunos colegios. Un capitalismo cuyas pretensiones se centran en el mantenimiento del sistema formando a unos individuos para la técnica y otros para la producción. Estas situaciones van formando individuos sujetos a horarios, salarios, rendimientos que se olvidan del cuidado de sí mismos y que a la vez pierden esa posibilidad de aprender de esos otros con los que trabajan pues hasta la socialización se vuelve algo lejano de la vida cotidiana. Como lo afirma Marco Raúl Mejía (2001):

[...] “el capitalismo globalizado construye sus nuevas esferas de exclusión y agregación y la manera como adquieren forma educativa haciendo de él lo que pareciera ser la única alternativa para estos tiempos en los cuales el pragmatismo pareciera orientar la única alternativa de un hacer técnico practico sin preguntas, sin preocupaciones éticas, pero ante todo, con una responsabilidad individual que pareciera hacernos evadir de nuestras responsabilidades sociales.” Pag 2. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 2).

Desde esta perspectiva, Fe y Alegría asume los retos de la modernización y el capitalismo globalizado denominándose como “Movimiento de Educación Popular Integral” con el objetivo de transformar a los estudiantes a partir de la práctica en la vida daría de buenas acciones y escuchando el saber pedagógico de sus educadores. Para ello, es necesario implementar experiencias de

innovación para dar cuenta que el proceso curricular de donde se está transformando la escuela actual, está inmersa en la modernización y por tanto, debe dar respuestas o soluciones a las exigencias del conocimiento moderno, la tecnología, y nuevas competencias.

En la tradición latinoamericana, la educación popular ha sido de amplia discusión, tomando decisiones propias para el beneficio educativo del continente. Pero en los primeros intentos de implementar la pedagogía se presentaban problemáticas en diferentes contextos, los cuales se invisibilizaban y luego con el tiempo volvía a emerger. Para ese entonces, estuvieron representando los señores, Simón Rodríguez, Domingo Faustino, Sarmiento y José Martí. Quienes transitaron por un periodo de guerra e independencia. Ya que,

“En los pensadores de las luchas de independencia, siendo en este periodo, el más explícito en hablar de Educación Popular Simón Rodríguez, maestro del libertador Simón Bolívar. Habla de una educación que él denomina como popular y que en sus escritos aparece con tres características.

- Nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores
- Educa para quien lo haga, no sea más siervo de mercaderes y clérigos
- Hace capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 3)

Además, países como Perú, El Salvador y México han apostado por la construcción de universidades populares en el transcurso de la mitad del siglo XX, logrando en América Latina su diferencia con otras universidades, a partir de educar para el pueblo como, por ejemplo, educar a los obreros, cambiando el contenido para facilitar hacer concreto el proceso educativo en tiempos asignados. De modo que, se dotaba en el sujeto la conciencia de reconocerse a sí mismo, el reconocimiento de su lugar y su papel en la historia, así que la educación popular construía y orientaba hacia la organización que defendía el interés y las necesidades de estas personas.

Sin embargo, en Latinoamérica la escuela se transforma y se coloca al servicio de aquellas comunidades y grupos más desprotegidos de la sociedad, como, por ejemplo, en Bolivia, la escuela Ayllu promovida por Lizardo Pérez donde existe una práctica educativa propia de los grupos indígenas, derivados de la cultura, por lo que la propuesta educativa que ejercen estas comunidades van en favor de un movimiento permitiendo dar existencia a los procesos de creación cultural y

transformación social. Por tanto, el propósito es construir la “escuela del esfuerzo” en cuanto se plantea una pedagogía basada en el trabajo individual y colectivo:

“En este sentido, el P. Vélez y su intento por construir una escuela desde la educación popular integral como fundamento del Movimiento Fe y Alegría, desde el año 1956 construida esta idea así: -“Educación para romper las cadenas más fuertes de la opresión popular mediante una educación cada día más extensa y cualificada.” – “La desigualdad educacional y por lo tanto cívica de nuestra sociedad pretendidamente democrática, en la que los privilegios de clase reciben todos los recursos académicos, técnicos y culturales para ser los dueños del pueblo.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 3)

A partir de lo anterior, se entiende que la educación popular nace por una necesidad en ayudar al otro educándolo y dotarlo de conocimiento que lo pueda poner en práctica en su diario vivir, generando la igualdad de derechos para todos los seres humanos.

La educación popular en los años 60

Para hablar de educación popular en América Latina, tenemos que remitirnos necesariamente a Paulo Freire quien, prácticamente es el encargado de darle ese nombre. Freire parte de las relaciones sociales desiguales en América Latina y del alto índice de analfabetismo existente en Brasil, lo que le lleva a la creación de grupos en la búsqueda de una transformación social y la construcción de un proyecto educativo coherente con aquellos ideales de cambio y que toma el nombre de Educación Popular. Como, por ejemplo, la revolución cubana, donde la importancia era la persona y su rol en la sociedad, que de primera instancia pretendía construir formas de organización social muy diferente al método capitalista norteamericano, pero que con el pasar del tiempo este ideal generaría en los cubanos una visión antiimperialista en las luchas de la liberación. Otro grupo que nace, es la teología de la liberación:

La teología de la liberación, lectura cristiana desde América Latina y desde los grupos oprimidos que exigen una lectura radical del cristianismo manifestado como crítico de la iglesia como institución reaccionaria, que hace imposible la reconciliación del amor cristiano con la explotación de los seres humanos, planteando su esperanza en el dios de la historia y de los pobres donde la encarnación de Jesús se convierte en hecho central, y por lo tanto su proyecto

es que el reino de Dios debe instaurarse ya en la tierra por un pueblo que camina hacia su liberación (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 4).

Enseguida nace el grupo la investigación-acción, en el área de la sociología que plantea que el conocimiento acumulado a través de la academia no es suficiente para el sujeto, sino que existe la posibilidad de recordar saberes los cuales se convierten en conocimiento paralelo al conocimiento académico. En este grupo se diseñan metodologías que permitan la relación entre sujeto-objeto, dando como beneficio al sujeto dotarse de todo conocimiento que produce un proceso investigativo.

A partir de lo anterior, Paulo Freire es considerado un representante del pensamiento latinoamericano, que por medio de la Educación Popular se convierte en pensamiento que influye en procesos sociales en América Latina. Por ello, la Educación Popular no es algo totalmente originado, sino que es un punto de inflexión que redefine la educación y necesariamente en sectores populares. Su origen en contextos y momentos específicos influye en procesos de pensamiento y desarrolla sus ideas, construyendo propuestas metodológicas y actividades coherentes con un enfoque humano. Innegablemente la Educación Popular, es respuesta a los problemas de un sistema de dominación, partiendo desde la pedagogía como práctica que permite entender la sociedad que rodea al individuo, la organización del mundo y el futuro de la humanidad. Como lo expresa Marco Raúl Mejía (2001):

Siempre que se leyó la educación popular desde una perspectiva freireana la pedagogía estuvo acompañada de “liberadora”, en cuanto siempre significó que toda actividad educativa en la esfera de lo personal producía un cambio de la conciencia intransitiva a la conciencia transitiva. En lo social significaba la vinculación a procesos y modos de organización en los cuales el proceso social implicaba una participación que buscaba transformar la realidad de dominación y de opresión en la cual estaban insertos los sectores del echo educativo.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 6)

La pedagogía en la educación popular

Como propuesta pedagógica, hay tres características que identifican a un pedagogo dentro de la Educación Popular: la primera es, que el docente debe optar por una pedagogía dirigida a la praxis educativa, la cual debe estar recontextualizada con horizontes culturales diversos, es por ello que lo pedagógico no se puede entender a un simple proceso metodológico. El segundo es, el educador

popular se ubica dentro de dimensiones humanas, en una praxis humana la cual relaciona prácticas sociales donde los sujetos se convierten en productores y en destinatarios de la práctica educativa, partiendo de su experiencia y su realidad para con ello transformar la vida del sujeto. Y la tercera, que el educador popular opta por la pedagogía en la recontextualización de saberes, conocimientos y prácticas, por ello el pedagogo debe estar en la disposición en interesarse por los excluidos, generando relaciones dinámicas con el fin de transformar la dominación. Por lo tanto, la pedagogía en la Educación Popular es una pedagogía para la praxis.

El pedagogo popular debe partir de trabajar las habilidades de los estudiantes, permitiéndoles hacer reflexión acerca de su realidad; por eso es necesario tener claro el contexto de cada sujeto, para con ello hacer de la enseñanza un auto-reconstrucción de la persona a partir de la enseñanza y los contenidos enseñados. Marco Raúl Mejía lo sustenta de la siguiente manera:

En la medida en que la educación popular se reconoce hija de la tradición educativa. Se obliga a recoger la problemática de la PEDAGOGÍA con el objeto de revisar igualmente su tradición conceptual y práctica y de construir para ella un sentido y un quehacer coherente con sus propósitos. La consideración de que la pedagogía es uno de los elementos centrales para recuperar y recontextualizar, se enfrenta a otras consideraciones que, en el mismo campo de la educación popular y desde diferentes análisis, intentan excluir lo pedagógico. Algunos de estos puntos de vista son: Quienes asumen la pedagogía como específica de la educación escolar. Quienes desempeñan la reflexión pedagógica por considerar que la educación popular desarrollo un entendimiento específico de lo pedagógico representando en una serie de técnicas y dinámicas. Quienes observan la educación popular como un fenómeno absolutamente nuevo, sin tradición, y por lo tanto, sin antecedentes ni espacio aún para pensar lo pedagógico. Quienes hacen tanto énfasis en la intencionalidad política de la educación popular que considera la reflexión pedagógica como secundaria y en ocasiones una desviación que intenta despolitizarla. Para los educadores populares, sin embargo, es un imperativo construir el sentido y el quehacer de la pedagogía desde ese universo de intencionalidad que es la educación popular.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 6)

Esto sustenta de qué manera el estudiante es el centro de enseñanza en la educación popular. Por ello, se reconoce el esfuerzo que, en la tradición de la ilustración, defendió la irreductibilidad de cada persona en lo comunicativo de la pedagogía con relación a las ciencias de la educación,

que pronto, también es importante para la ciencia y la técnica. Por lo tanto, el acto de la pedagogía aparece ligado a los procesos de enseñanza, formación. Instrucción y aprender. A partir de lo anterior, se identifica algunas características en la puesta en escena del sentido pedagógico, los siguientes son, la pedagogía es un procedimiento que garantiza la instrucción, la cual se convierte en el saber de la enseñanza, en contextos como es la escuela incorporándola dentro de un lugar social y la importancia del rol del maestro el cual va permitir el camino a una correcta instrucción. De esa manera, la pedagogía es un proceso comunicativo necesario para la apropiación y desarrollo de la cultura académica, de modo que debe ser metódica garantizando la realización de los objetivos propuestos dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, el maestro pedagogo puede intervenir sobre los discursos los cuales son objeto de conocimiento escolar. Para que el proceso de enseñanza sea visible en modelos que concretan la enseñanza-aprendizaje, los cuales se estructuran a partir de variables que direccionan los objetivos y metas, que permitan una mejor comprensión en los estudiantes sobre los contenidos temáticos y la importancia de la relación maestro-estudiante, para conducir y guiar mejor al estudiante en la búsqueda y la interpretación del conocimiento. Por lo tanto, la pedagogía se destaca por ser un proceso que no agota la enseñanza, ni considera aceptable un mal aprendizaje en el estudiante, es por ello que un elemento que articula y da existencia al campo pedagógico son las relaciones comunicativas que se construyen para garantizar el acto educativo.

Por lo que respecta, a la pedagogía en la educación popular, esta va ligada a la praxis educativa, la cual se recontextualiza por diferentes actores culturales y en diferente contexto, de tal manera que la concepción pedagógica no puede reducirse a un simple proceso metodológico. Además, la educación popular ubica al ser humano en una praxis en la cual se relacionan los escenarios sociales y educativos de manera que las personas se conviertan en productores y en destinatarios de la práctica educativa con el fin de transformar su vida desde su misma realidad. En esta perspectiva, la educación popular permite la recontextualización de saberes de los estudiantes, teniendo en cuenta el conocimiento y su práctica, de ahí que se interesa especialmente en el empoderamiento de los excluidos, incentivando a las personas en la búsqueda de relaciones de poder que permitan dinámicas de transformación, para eliminar en el campo de lo educativo dinámicas de exclusión causadas por otras personas y actos de dominación, ayudando a transformar ciertas realidades educativas.

Lo anterior, muestra la afirmación de la existencia de hechos pedagógicos establecidos a partir de la reflexión que se hace de la educación, preguntándose acerca de ¿qué es lo educativo?, ¿cómo ocurre?, ¿por qué y para qué ocurre? Y que para los educadores populares su cuestión es acerca de ¿cuáles son las acciones logradas con lo educativo? Y ¿cómo esas acciones transforman el contexto? De modo, que la Educación Popular hace constante reflexión en su quehacer y en sus propósitos con la comunidad que lo rodea, partiendo siempre de un proceso de evaluación de sus propias acciones.

Es importante señalar que cuando hablamos de acción nos referimos a ella en tanto fuente de conocimiento y de saber, es decir, una acción que reflexionada genera nuevos saberes sobre el hecho educativo mismo, ayudando a organizarlo, de tal manera que la educación popular nos remite a los procesos del aprendizaje mucho más que a los de la enseñanza. Aprendizaje no en un sentido conductista, si se quiere, más en el sentido de las escuelas artesanas en donde se aprendía haciendo. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 7)

Encontramos dos variantes de la Educación Popular que le apuestan a la misma propuesta educativa. La primera variante es conocida como la pedagogía crítica liberadora, la cual retoma las corrientes de la pedagogía crítica con la intención de acercar el pensamiento en los procesos de Educación Popular más de corte latinoamericano. La pedagogía crítica liberadora es una respuesta a los problemas en contextos escolares bajo la mirada de ciencia, disciplina, o currículo, mostrando que la educación existe mucho más allá de los procesos escolares. Por lo tanto, el proceso educativo se realiza en un escenario mucho más amplio que relacione a los contextos con sus realidades, partiendo en primera medida en trabajar en un escenario académico que exija conectar la vida social del sujeto y su cultura con fines a los procesos educativos.

Llama la atención, la propuesta que plantea la pedagogía crítica liberadora en cuanto desea salir de la ideología crítica como política y social, con el objetivo de construir en el campo educativo experiencias constituidas por procesos y procedimientos de tipo académico, en donde en algunos contextos sociales el poder toma su forma y se puede ejercer bajo la organización pedagógica la cual va estar compuesta por un campo práctico y un campo teórico que permitirá como consecuencia un campo educativo social. Por tanto, el campo educativo sería un proceso de organización que permite funcionar una esfera aplicada en las relaciones sociales educativas, para ello es necesario que la pedagogía sea transdisciplinaria y se constituya a través de una serie de

relatos los cuales pueden ser reconstruidos desde las prácticas donde por medio de ejercicios académicos, se le da voz a los actores directos para que a partir de las reflexiones de los sujetos en su práctica, les permita generar un saber desde el cual no solo se da cuenta de su práctica sino de un saber de lucha que da unidad y sentido educativo a dichas prácticas sociales.

En lo que respecta a la concepción sobre el conocimiento en la pedagogía crítica liberadora, se entiende como conocimiento la existencia de formas culturales específicas y se determina como un campo en el cual se construyen relaciones de poder bajo formas de saber y conocimiento. De ahí que, el ejercicio de empoderamiento, es un ejercicio que se realiza en la esfera del conocimiento, dando lugar a la sistematización que, como instrumento, garantiza el empoderamiento de los actores a partir de sus prácticas cotidianas. Debido a que:

“En esta posición se niega el conocimiento como un simple acumulado natural del desarrollo de la humanidad y se reconoce como una construcción histórica, humana y social, por lo tanto, siempre parcial e incompleto que en un ejercicio de multiculturalidad está en expansión y desarrollo específico y que es parte del acumulado de poder de una época.”
(Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 9)

Lo anterior hace referencia a que la educación genera la construcción de múltiples escenarios y prácticas en donde la escuela se convierte en un espacio de lucha y confrontación de concepciones que enfrentan visiones del mundo con miras a transformar el futuro de la humanidad. Por eso, la importancia de reconocer la práctica en el ejercicio educativo y lo pedagógico con un carácter ético donde se deriva su carácter político, por lo que es necesario, que cada educador popular dé respuesta a las diversas situaciones que se le presenta en su diario vivir, a partir de la puesta en práctica de las buenas acciones.

Por lo tanto, la educación popular funciona con dispositivos culturales de aprendizaje, los cuales se convierten en beneficio de las personas, bajo los cuales se pueda constituir y transformar la experiencia de cada sujeto en su acción educativa, otorgándole al sujeto saber y poder dentro de los componentes de un proceso educativo y que así mismo, se le den instrumentos los cuales le sirvan para desarrollar actividades educativas que le ayuden en el desarrollo personal y su aceptación con sí mismo. Es por ello que, desde esta visión no existen didácticas neutras sino dispositivos de empoderamiento.

Y la segunda variante, consiste en el pensamiento de Paulo Freire, que permite retomar fundamentos que se hayan elaborado, para así hacer una mirada crítica en sus procesos específicos, en ese sentido el propósito es modificar realidades dentro de una pedagogía liberadora, que ayude a la transformación social de las nuevas generaciones. De manera que, Freire reconoce el acto educativo en constante cambio y no neutro, por lo que es necesaria la acción práctica, construyendo día a día en el sujeto una visión de la identidad, lucha y subjetividad, a partir de sus experiencias vividas. Instruyendo el educador popular a sus educandos en la construcción de un proyecto en sociedad que se refleje la solidaridad de las personas, de modo que ese proyecto social tiene que estar presente en el acto educativo, de ahí que la emancipación y la liberación se va construyendo con la práctica educativa y las acciones que el sujeto realiza en pro de una mejor sociedad. Por lo tanto, la pedagogía de Paulo Freire, consiste en romper la opresión y transformar las vidas de los estudiantes, permitiéndoles ser partícipe de lo público y de la construcción de movimientos sociales. Según Marco Raúl Mejía:

Se asume que la pregunta por la desigualdad y el sufrimiento encarnan en los procesos educativos con especificidad metodológica, es decir, se lee la realidad para transformarla, no simplemente para aprehenderla. Por ello, la propuesta metodológica debe encarnar en su lucha con formas que le permitan construir poder y empoderar a través del hecho educativo. Por eso su objetivo central es la construcción de un proyecto de sociedad justa y solidaria (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 11)

En cuanto al quehacer educativo del educador popular, tiene sentido de liberación lo cual significa que en su práctica desarrolla capacidades personales para leer críticamente su realidad y transformarla. Por ende, el ejercicio educativo constituye en sentido democrático a partir de esos dispositivos que le permiten analizar de forma crítica la realidad de su entorno.

La pedagogía en la educación popular como proyecto político

La pedagogía se entiende como parte de un proyecto político y cultural en el campo de la educación, que a partir del saber teórico y práctico trae consigo una perspectiva por la cual se implica organizaciones en la sociedad y la cultura, articulando con lo educativo las enseñanzas y aprendizajes con fines de construir sociedades con conductas correctas que no afecten al otro. Es por ello, que niega el análisis neutral del quehacer pedagógico, enfrentando la mirada tecnocrática, declarando que la pedagogía esta en favor de la lucha y resistencia a los modos de control educativo

que ha tomado el poder, considerando que esto no es acción de individuos, sino que es necesario la construcción de escenarios y movimientos en vista de construir una política de posibilidad en el campo práctico de lucha, que puedan beneficiar a las personas. Por lo tanto, la educación popular necesita de la praxis sobre la realidad en un contexto particular y en ejercicio de buscar la construcción de colectivos para generar cambios y transformaciones sociales.

Por su parte, construye toda acción educativa como política, con el propósito de crear en la escuela una política del aula, pero que funcione a través de los lenguajes, los conocimientos, las interacciones, las formas disciplinarias, las dinámicas y los dispositivos. Por tanto, la base de dicha política es la existencia de múltiples saberes, los cuales deben ser dialogados para construir en sociedad una acción de intercambio y visualización de posibilitar el cambio para un futuro mejor.

“Para poder hacer posible esos principios elabora prácticas y métodos alternativos de acuerdo a las realidades que se le van presentando y en ese sentido no tiene un método único, solo que coloca algunos principios de crítica, transformación y acción. En muchos casos construye métodos híbridos porque recoge elementos ya desarrollados en otros lugares, en ocasiones elementos progresistas de otros métodos y reelabora su quehacer pedagógico en un permanente cambio. Por eso pudiéramos decir que se sale de la lógica de los contenidos y de la modelización pedagógica buscando construir desde los principios metodológicos generales unos procesos en los cuales lo importante son los resultados que han sido vehiculizados a través de esas prácticas.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 12)

Por ende, la concepción de la pedagogía enfrenta la mirada dominante de inteligencia centrada en los procesos racionales y coloca como elemento de aprendizaje la experiencia humana, más abierta en el conocimiento que ha aprendido a partir de sus vivencias y sus saberes populares. Por tanto, el sujeto da cuenta a partir de su realidad, de dispositivos que permitan el cuidado del cuerpo, el goce, el deseo de aprender, la subjetividad, todo lo anterior, como aspectos que ocurren desde las culturas específicas de la práctica educativa. De modo que, la pedagogía se entiende como una acción práctica con consecuencias de transformación social de los sujetos, dejando a un lado el conductismo de la aplicación enseñanza-aprendizaje en el docente, y tratar de reconocer una esfera pública de lo social que permita por medio de procesos de socialización incidir sobre hábitos, costumbres, culturas, en beneficio de la escuela.

Por último, la concepción pedagógica de la educación popular se cuestiona acerca de lo negado, de las personas rechazadas y excluidas en diferentes contextos. Para ello, se preocupa por lo marginado en los procesos de saber y del conocimiento del sujeto, buscando incorporar un entendimiento de una sociedad que construya su identidad con base a la negación del conflicto como base ordenadora y constructora de la sociedad. Es por ello, que el conflicto se convierte en un dispositivo de procesos educativos y pedagógicos. De ahí que, es necesario hablar de la pedagogía del conflicto el cual entra en los campos de la realidad de cada ser humano y así lo pedagógico adquiere un sentido específico para hacer posible los fines buscados, de manera que son necesarios los métodos que van hacer parte de una política de la experiencia. De esta manera la concepción de pedagogía:

Rompe el culto a lo local, a las culturas populares y lee los procesos contradictorios a su interior, y genera dinámicas en las cuales las contradicciones se reorganizan y se reestructuran, que permita ser capaz de construir escenarios más amplios integrándose a movimientos que operan más allá de lo local sin perder la responsabilidad con el territorio inmediato, pero reconociendo las maneras de la dominación que en la clave de necesidades vuelven a tocar a los grupos humanos. Por ello, construye formas de organización educativa que en su funcionamiento buscan ser el anticipo de la democracia radical mediante un dialogo permanente y la capacidad de construir una participación en la cual los actores estén insertos.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 13)

De acuerdo a lo anterior, el proceso pedagógico diseñado por la Educación Popular se centra en la organización y desarrollo de actividades educativas que hagan posible una relación asertiva dentro de una negociación cultural, a partir de escuchar las diversas lógicas de las personas, percepciones y visiones del mundo diferentes a otras personas. De modo que, los productos colectivos que de una experiencia se recojan tiene sentido en la unidad practica de cada sujeto. Es por ello, que la experiencia educativa invita que los docentes se puedan movilizar en acciones concretas dentro del horizonte de un proyecto colectivo, a partir de la construcción de varias personas, el cual de significado a su entorno personal y social. Por lo tanto, la importancia de un conflicto como dispositivo que hace parte de lo pedagógico en la educación popular, aprendiendo de la situación y transformar las situaciones de los educandos.

Desde este punto de vista, la práctica educativa debe considerar los siguientes aspectos que van a permitir llegar a los objetivos propuestos. Es importante que las actividades que desarrollan los docentes estén inclinadas a las habilidades del sujeto con el propósito de desarrollar un hacer permanente en su realidad. En seguida, es necesario que el educador popular realice acciones por la que se opte en dar sentido al contexto del sujeto que aprende, teniendo claro que la continuidad del aprendizaje debe ser significativa para cada estudiante, enseñándole al estudiante que por medio de la experiencia se reconoce el sentido de la auto-construcción:

El reconocimiento en el proceso educativo, de otras habilidades además y más allá de lo lingüístico y lo lógico. El aprendizaje no solo se manifiesta en procesos verbales y de construcción lógica sino también en otras formas de organización y representación que al encontrar espacios en la actividad educativa, hacen que el proceso de negociación tenga menos resistencia. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 13)

Para que lo anterior de resultado es importante la flexibilidad, la cual va permitir en el educando nueva información y nuevas habilidades las cuales se pueden ir desarrollando en la praxis del sujeto, dando como resultado que el sujeto participe comprometidamente sobre sus experiencias cotidianas y pueda interpretar sus acciones.

Campo de la educación popular

Lo que se identifica, en el periodo de los años 50 a los años 90 es un periodo histórico el cual muestra una visión educativa, cuyo objetivo era lograr el empoderamiento y la participación política de las personas que se sentían excluidas socialmente, a partir de métodos y metodologías académicas que orientaran a las relaciones sociales donde se cohibiera cualquier modo de dominación en el contexto educativo. Por tanto, lo pedagógico es instrumento de la educación como socialización de las nuevas formas de poder, para con ello producir un marco general de pensamiento y la práctica se denomina educación popular.

A partir de lo anterior, la educación popular se mueve a partir de once pilares que dan objetividad y claridad a su actividad pedagógica, por lo que el primero de ellos refiere a implicar una opción básica de transformación.

Tal vez el primero de sus pilares, aquel que consideramos sustrato último en su entendimiento y su práctica, es la opción básica de transformación de un modo marcado para la injusticia, el

desequilibrio y la desigualdad. En ese sentido, entrega a los educadores populares un norte claro: la disposición a trabajar por la construcción de una nueva sociedad, sin excluidos, donde exista la posibilidad y la oportunidad de una vida digna para todos. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 25).

Lo anterior, refiere a un entendimiento claro del objetivo el cual es un proyecto social en los que los autores profesorado se inserten en su rol docente y por medio de la pedagogía llegar a transformar una nueva generación con bases éticas y en relaciones humanas.

Es por ello, que el segundo pilar refiere a exigir una opción ética donde la educación popular evoluciona a partir de su praxis con buenas acciones que reflejen renovación en la persona, teniendo en cuenta una opción ética arraizada en los contextos y comprometida con el ser humano. En palabras de Marco Raúl Mejía sustenta lo siguiente:

Referimos a una opción ética es señalar una voluntad de trabajo individual y colectiva, concientemente asumida, sostenida en principios como el respeto radical a la vida, la solidaridad, la generosidad, el amor, el propósito por la construcción real y permanentemente de una democracia integral; el esfuerzo por conjurar el poder excluyente y opresor en todas sus formas y en cualquier espacio en el que éste exista; y el compromiso de no convertir al ser humano en un medio para ningún proceso. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 25).

De acuerdo a lo anterior, el educador popular es gestor que enseña a una nueva propuesta de vida que requiere que el sujeto esté en constante construcción en primera medida y en segunda medida la transformación del contexto en el cual está inmerso, con el fin de generar en el entorno una convivencia que refleje el ser bueno con el otro. Por consiguiente, se rompen en los procesos educativos modos de poder y de dominación.

El tercer pilar, construye el empoderamiento de excluidos y desiguales, teniendo como propósito empoderar al sujeto en desarrollar sus capacidades individuales y también sus habilidades sociales, por lo que es necesario enseñar al estudiante en ser autónomo conciente de que hace parte de una construcción social fundada en la vida y la solidaridad. De modo que, el educador popular es un referente de poder de una manera específica en los procesos de saber, procesos de conocimiento y en la vida social. Para así, eliminar el autoritarismo, el directivismo y toda forma de dominación y apuntar a un cambio que refleje la posibilidad de una construcción social colectiva.

De tal manera, la educación popular confronta toda pretensión de verdades únicas por considerar que allí anida el poder como dominación, y anima las búsquedas colectivas de caminos diversos y múltiples para el conocimiento y la transformación, dando cabida a la diferencia, pero siendo fuerte con la desigualdad. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 26).

En otras palabras, la educación popular es un proyecto político y social para generar cambio en la sociedad y en contextos particulares, por lo que es necesario deconstruir todo mecanismo de poder y establecer nuevas formas de operación de un poder coherente con el proyecto social.

El cuarto pilar, se identifica por ser parte de la realidad social, donde el punto de partida de la educación popular es la realidad misma, pero teniendo en cuenta que dicha realidad es diversa a todo ser humano, y por tanto, sus circunstancias también son diversas en cualquier contexto social. Debido que, no se aplica un solo método práctico ni un solo modelo pedagógico para el desarrollo de generar conocimiento en los seres humanos. Por lo tanto, la educación popular se interesa y se esfuerza por recontextualizar su práctica pedagógica de acuerdo a los sujetos, grupos sociales, instituciones y lugares. En palabras de Mejía (2001):

Al trabajar sobre la realidad, la educación popular avanza hacia una comprensión totalizadora del medio, erosionando las miradas que fragmentan y atomizan la realidad, reconociendo que operamos cada vez en realidades complejas y difíciles de leer desde centros o teorías únicas, y ajustando la acción a las condiciones específicas de los grupos humanos con quienes se relaciona” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 26)

El quinto pilar, es considerar la cultura como telón de fondo donde la cultura es elemento importante en la vida cotidiana de los seres humanos, ya que ayuda en los procesos de la socialización y las interacciones comunicativas, con el objetivo de identificar las realidades entre las relaciones de la política y el conocimiento. Por tanto, esto último hace referencia al marco en el cual se diseñó el reto y su compromiso de la educación popular:

La educación popular encuentra en la cultura su espacio de referencia. Desde ella visualiza y hace prácticas las diferencias tanto entre los seres humanos como entre los grupos. El sujeto aparece como ese otro diferente, hijo de procesos históricos, familiares y sociales diferentes y heredero y hacedor de procesos culturales diferentes. Así, la cultura es un espacio sin el cual no es posible desarrollar iniciativas de educación

popular, sólo que ahora se trata de culturas fragmentadas y resignificadas en los imaginarios de la industria cultural de las masas.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 27)

El sexto pilar, opera en procesos de negociación cultural en el acto educativo de la educación popular, ese acto refiere a una transformación del individuo y de los grupos sociales, es por ello que su análisis está dirigido al conflicto. Por tanto, el conflicto y las tensiones que este ocasiona se conducen en contextos que exhorta a enseñar los valores para generar una nueva sociedad. Por lo tanto, la educación popular se identifica por respetar en el individuo y en la sociedad la democracia, la participación, la posibilidad de crítica, la capacidad de decisión y la libre opción, ya que estos elementos van a permitir una excelente negociación. Del mismo modo, esto va permitir relaciones entre los seres humanos haciendo del dialogo esa intervención social la cual se considera como educación popular, quien se convierte en confrontación de saberes que exige a una práctica de construcción colectiva en los conocimientos y en las acciones que ocurren en medio de un conflicto.

Cada sujeto llega a los procesos de educación popular con su propia imagen del mundo (subjetiva-colectiva), con su estructura previa, como punto de partida para confrontar lo que sabe con lo que saben los demás. En esa tensión ocurre un proceso de identificación de visiones compartidas, construyendo la diferencia a través de una clara negociación cultural que por supuesto, no está exenta de resistencias individuales a lo nuevo.” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 27)

El séptimo pilar, impulsa procesos de autoafirmación y de organización donde el educador popular busca el reencuentro del sujeto consigo mismo, partiendo en primera medida con su quehacer individual y social, de acuerdo a sus prácticas y experiencias vividas con su medio y su cultura. Por tanto, las transformaciones serán posibles en la interacción social entre hombres y mujeres cuando ellos se aceptan, se conocen, se valoran y creen en sí mismos.

Se trata de reencontrarse para autoafirmarse, para rescatarse como seres humanos que piensan y actúan, reencontrarse para saberse parte de un mundo, hijos de una historia, hacedores de una cultura. Pero también porque de ese reconocimiento individual, de ese rescate del quehacer social inmediato, de esa ubicación del micro-mundo de cada quien, es

posible hilvanar el análisis, la comprensión y la opción frente a los procesos macro sociales.
(Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 28)

El octavo pilar, se entiende como un saber práctico-teórico, que desde la educación popular ha tenido como característica construirse a partir de sus prácticas. Desde hay que, a partir de los procesos prácticos se determinan la manera de como aborda su interacción en relación a un contexto social en particular. Por otro lado, es necesario desdogmatizar la educación popular a partir de sus prácticas. Por ello, se liga un elemento para el educador popular el cual es, la investigación como aporte de mayores avances en estudios en la diversidad regional o local en la cual se hace un estudio y análisis social.

El noveno pilar, genera producción de conocimientos en la educación popular desde la escuela como lugar social de transmisión de conocimientos, teniendo en cuenta la relación social que se construye en el transcurso de la instrucción, la cual da como significado la buena enseñanza y el buen aprendizaje, por tanto, la educación popular identifica los procesos de producción de conocimiento a nivel material como problema central y de recreación de la vida cultural. Es decir, el educador popular tiene en cuenta los conocimientos para transmitirlos en sus educandos, pero su objetivo es crear nuevos conocimientos a partir de las experiencias vividas y por supuesto todos los seres humanos generan conocimiento de acuerdo a su saber. En palabras de Mejía:

Los sujetos populares no son tablas rasas donde sólo es posible la dominación. Su historia, su cultura y su práctica social, experiencias, vivencias, les entrega un saber. La educación popular reconoce a los sujetos populares como dialogantes que confluyen al acto educativo con lo que poseen, y que interactúan con otros, hijos de culturas, prácticas sociales, nuevos horizontes y nuevas opciones” (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 29)

El décimo pilar, diferencia niveles en la producción de conocimientos y saberes, ya que el conocimiento y el saber son parte de la interacción social que se pueda manifestar dentro de un contexto determinado entre individuos, y que de acuerdo a la producción que se da en el interior de relaciones sociales específicas, y como se ha dicho anteriormente se analizan en diferentes niveles. A partir de esto, se genera el punto de partida para la búsqueda y la exigencia radical de producción de conocimientos y saberes, y de ahí parte el rol del educador popular en su práctica pedagógica e incluso puede convertirse en investigador. A fin de que, se puede hacer una

interpretación de la exclusión a partir de lo anterior, en decir que no se margina a los estudiantes solo porque no es capaz de hacer actividades que otras personas si pueden realizar como por ejemplo si no cumple con dichas habilidades no se determina como tal, pero se cohibe la posibilidad de permitir en el estudiante hacer los productos que en su nivel está en condiciones de producir y desde su contexto social.

Por último, el onceavo pilar de la educación popular es buscar su especificidad, a lo largo de sus 40 años en América Latina se ha desarrollado la educación popular enfrentando algunos problemas los cuales no han permitido el avance en algunos sectores sociales. Alguno de esos problemas, fue quedarse en el sentido común, en otras palabras, optar por el conocimiento dado por un tercero u otra persona y dejando a un lado la posibilidad de expresar lo que cada uno sabe, entiende y realiza. Por consiguiente, otro problema que se presenta como obstáculo de la educación popular es el espontaneísmo que consistía en improvisar todas las acciones haciendo lo que en cada momento se iba ocurriendo. Y como problema final, el conocimiento a partir del empirismo que condicionaba cualquier acción a la práctica y se veía inmersa en constante restricción. De ahí que, estos problemas no permitieron el desarrollo durante algunos años la posibilidad de fundamentar el cuerpo teórico y práctico de la educación popular. Es por ello, que fue consecuencia de no haber podido dar cuenta a la reflexión sobre su sentido, la sistematización de sus acciones, la investigación sobre nuevos caminos, todo fue rechazado frente a las urgencias de las coyunturas.

Por lo que, la educación popular ahora en tiempo actual ha ido ganado en sistematicidad y ha construido con ayuda de otros grupos populares a lo largo de América Latina un campo mejor fundamentado en concepción practica y de sentido, así mismo se generó un dialogo entre diferentes practicas a lo largo de los países como por ejemplo algunos africanos. Ya que

La educación popular se ha apropiado de algunos desarrollos en diferentes ámbitos del saber para incorporarlos de manera reflexiva. Así, desde esas construcciones, empieza a dialogar con saberes específicos para enriquecerse, modificarse y ampliarse, abandonado progresivamente la improvisación de criterios y de prácticas. Tal vez, uno de sus mayores avances, lo constituye el haber configurado una concepción y una integralidad político pedagógica a partir de su trabajo interesado y constante con grupos populares. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, pág. 30)

Lo anterior, muestra como la educación popular se renueva desde prácticas específicas las cuales están sujetas sistemáticamente en una perspectiva de construcción de un organismo cada vez más sólido y por ende de respuesta aquellas cuestiones que se presentan en contextos particulares.

En resumen, el propósito de la educación popular es participar en una construcción de lo educativo, que pueda responder a las cuestiones que conlleva la realidad dentro de este mundo globalizado, como por ejemplo, responder la manera como la globalización ha afectado subjetividades, instituciones, organizaciones e incluso procesos humanos. Por eso es necesaria la construcción de procesos educativos a partir de una identidad pedagógica la cual sea específica y acorde al contexto, pues

Cuando se recupera el tronco de la educación popular desde su expresión política y pedagógica, se avizoran desde allí una serie de tareas centrales que deben ser asumidas como parte del reto de construir educación popular en un mundo de nuevas realidades con un proyecto tecnológico reconstruyendo los nuevos lugares del poder. En ese sentido, se enlaza con algunas reflexiones que se vienen haciendo desde las ciencias sociales, hace un tránsito y construye unos elementos desde lo que ha sido su especificidad en el continente. (Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J., 2001, págs. 31-32)

Es importar resaltar el esfuerzo y dedicación de la educación popular ya que se está gestando su práctica en distintos lugares del continente, a partir de formas locales de procesos sociales, que desde la experiencia da cuenta de la existencia de una realidad en particular, lo que se admira es aquel progreso que la educación popular ha venido luchando hace 50 años, aprovechando las bases de los inicios y que han permitido el desarrollo, pero que aun así les modifican y se le hacen actualización. Por tanto, el fin último es tomar toda la tradición de esta pedagogía para darle más sentido en el aquí y ahora. Por lo tanto, la educación popular se puede deconstruir para de nuevo construirla como contra poder en la globalización.

Capítulo 2. Fe y Alegría, San Ignacio I.E.D. la ética del cuidado en el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida.

La apuesta de fe y alegría por la educación popular

Fe y Alegría, es un movimiento de Educación Popular y Promoción Social, que dentro de sus líneas de acción tiene el trabajo para la integración y la inclusión de las nuevas generaciones en el ámbito educativo. En las reflexiones que ha realizado en torno a las necesidades del mundo actual, ha elaborado una propuesta educativa denominada “*Ruta de Formación para la Vida en Plenitud*”, con el fin de contribuir al proceso de formación de las juventudes actuales.

El propósito de esta ruta de formación es formar en habilidades para la vida procurando desde diversas líneas dar sentido a la expresión de capacidades humanas de los estudiantes de manera que se conviertan en constructores de paz en concordancia con la nueva ruta política del país, lo que la ruta de formación une con el objetivo de formar para una vida digna a lo que particularmente le han dado el nombre del Buen *Vivir*.

Breve historia de fe y alegría

El Padre José María Vélaz fue el fundador de Fe y Alegría en el año de 1955 en Caracas Venezuela. Todo inició a partir de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez donde se reflejaba un contexto violento y excluyente dentro de la capital. El padre José María caminaba con un grupo de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, con el objetivo de visitar el rancherío de Catia, ubicado al oeste de Caracas. Los estudiantes que lo acompañaban quieren vivir una vida cristiana sirviendo a los demás. Caminaban por los barrios para enseñar el catecismo, entregando ropa a los necesitados y alimentos con el fin de calmar la miseria que se observaba en dicha realidad. Lugo de un tiempo de trabajo se dan cuenta que no servía mucho la enseñanza del catecismo a los niños preparándolos para la Primera Comunión, ya que no obtenían una asistencia alimentaria, un vestir adecuado y oportunidades que les permitiera salir de esa miseria tan devastadora. Es por ello que el objetivo principal era emprender una cruzada educativa que permitiera a la comunidad realizarse hacia un futuro con dignidad. Por tanto, se evidencia que la raíz de dicha miseria se encontraba en la ignorancia del individuo. Ya que, la propuesta del Padre José María era que con la educación en las personas podrían levantarse de aquella postración y con su frase invita que “No había que

regalarles el pez, sino enseñarles a pescar” y para poder conseguir tal objetivo se tenían que construir algunas escuelas.

Ante tal propósito el Padre Vélaz y su convicción cada día más fuerte, su corazón le dolía al observar la mayoría de niños sin escuela. Por lo que un día se le acercó un albañil y le dijo “Mire, Padre, yo escuchado que usted anda buscando un local para poner allí una escuela. Si usted pone las maestras, yo pongo la casa, Es sólo un rancho grande, pero serviría si lo acomodamos”. Tal hombre se llamaba Abrahán Reyes. Aquel hombre pobre, pero con un corazón muy rico le costó siete años construir su casa, ladrillo a ladrillo. Con la compañía de su esposa sacrifico el descanso y privarse de cosas necesarias para construir su hogar. Para así darles una comodidad a sus ocho hijos.

Por consiguiente, Abrahán viendo su casa sin terminar en su totalidad y con el olor a cemento fresco, toma la decisión con su esposa de regalar la casa al Padre Vélaz con el fin de que realizara en ella su sueño de una escuela y lo que le dijo al padre fue lo siguiente, “Si me quedo con ella, será la casa de mis ocho hijos. Pero si la hacemos escuela, será la casa de todos los hijos del barrio”. Ese era Abrahán. Al escuchar el Padre lo anterior tuvo una iluminación, su corazón latía con más fuerza, produciéndole alegría lo cual le dieron ganas de llorar. Pero tomo la decisión de levantar la bandera de la educación de los más pobres y muchas personas lo seguían y lo respaldaban.

En consecuencia, de lo anterior, el Padre José María al ver un letrero en el rancho de Abrahán que decía “Se reciben niños barones” se dio cuenta que empezaban a llegar niños por cantidad y niñas, las cuales estaban tristes por que no podían ingresar a la escuela. El Padre toma la decisión de recibirlas a pesar de que aquel tiempo la escuela en su mayoría no era mixto, ya que sin tener un nombre a la escuela recibe los niños y las niñas por igual para iniciar con su instrucción formativa académica. Pero la realidad era que no tenían pupitres, ni pizarrones en la escuela de Abrahán, por lo que recibían las clases sentados en bloques o potes de leche vacíos y algunos estudiantes traían las sillas desde su casa. Por lo que el Padre José decía “a las escuelas no las hacen bonitas las paredes, los adornos o la pintura. Sino que las hacen bellas los niños” de ahí viene que las escuelas al estar en vacaciones se vean feas y tristes. Por lo tanto, esa primera escuela fue llamada Fe y Alegría donde se reflejaba en los niños felicidad, y se tenía esperanza en cumplir las ilusiones de los niños y de toda una comunidad.

La intencionalidad del buen vivir

Para llevar a cabo la ruta de formación anteriormente mencionada, el movimiento ha elaborado un mapa estratégico que espera esté en total funcionamiento hacia el año 2020, con la intencionalidad de convertirse en protagonista de construcción de paz y ciudadanía de manera que contribuya a la movilidad social, la equidad y una vida digna en los estudiantes una vez salgan al mundo laboral y profesional.

Vale la pena aclarar que las acciones del movimiento están dirigidas a contextos de pobreza y exclusión social, por lo tanto, parte del reconocimiento de dichas realidades y el análisis de las diversas perspectivas en las cuales, quienes pertenecen a estos contextos, puedan desempeñarse como individuos y mejorar sus potencialidades tanto desde el punto personal, como el familiar y el social; dimensionados desde la formación académica.

Desde la perspectiva de Fe y Alegría, tres condiciones hacen parte del *Buen Vivir*. En primer lugar, es denominada la “vida digna”, la segunda es la “cultura de paz” y la tercera condición es lo que han denominado “el cuidado de sí mismo”, la cual hace parte de lo que se denomina en la nueva partitura la “ética del cuidado”. En términos de Acosta:

“El buen vivir busca en su formulación básica la relación armoniosa entre los seres humanos y de estos con la naturaleza; desde dicho paradigma, se persigue la defensa de la vida en plenitud y un equilibrio en las relaciones entre las personas, la sociedad y la naturaleza. En este sentido, el *Buen Vivir* se erige como una propuesta alternativa a los modelos de desarrollo basados únicamente en la explotación de la naturaleza y de los seres humanos (Gudynas, 2011) y no está sesgada a los ideales de consumo y acumulación sino a una nueva forma de sostenibilidad humana que necesita del planeta para subsistir”. (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 18)

Es importante resaltar, que el estudiante al familiarizarse con el término del *Buen Vivir* también se está familiarizando con el principio de dignidad, el cual es retomado de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* la cual en su preámbulo afirma que todos los seres humanos tienen igual dignidad, lo que sirvió de inspiración para la elaboración de todos los derechos que rigen las naciones hasta el día de hoy.

Es desde esta mirada de la universalidad de la dignidad, que Fe y Alegría asume como eje central de su formación este principio, buscando que el estudiante asuma con conciencia lo que implica respetarse, respetar a los otros, asumir posturas éticas que no atropellen la vida de los demás a partir del reconocimiento de sí mismo. Es por ello, que no es un principio negociable desde ninguna perspectiva.

Vale la pena entonces preguntarse cómo entiende Fe y Alegría la vida digna. En su *Ruta de formación para la vida en plenitud (2017)* expresa que la vida digna

(...) es aquella en la que se asegura un bienestar elemental en términos de mortalidad (aseguramiento de la vida), salud física, integridad corporal, educación, emocionalidad, sociabilidad, interdependencia con la naturaleza, juego y control sobre el entorno inmediato y la propia concepción del bien de cada persona. Consecuentemente, cuando no están dadas las condiciones para que todos y todas puedan vivir de manera digna, plena y satisfactoria, es necesario realizar las acciones ciudadanas que permitan transformar la realidad para que se ajuste con este fin. (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 14)

Es precisamente a esto último referido a las transformaciones de la realidad que la institución educativa busca fortalecer todo aquello que planifique a los estudiantes como centro de su quehacer pedagógico.

Condiciones del sujeto para el buen vivir

La noción de vida digna en el sujeto se constituye como un referente ético para Fe y Alegría, el cual va permitir identificar los principios institucionales los cuales están con miras a las oportunidades académicas, sociales, familiares y espirituales que se les pueda brindar a los educandos, por parte de la institución a la cual pertenece. Desde esta perspectiva, los estudiantes reciben de manera digna condiciones que les garanticen recursos necesarios los cuales sirvan para desempeñar funciones donde se identifiquen sus capacidades.

Por otro lado, la *Vida Digna* es una condición del *Buen Vivir* que debe asegurar al estudiante un bienestar académico, donde el estudiante se sienta seguro de su vida dentro del plantel educativo, y que los educadores sean responsables de la emocionalidad, la sociabilidad con el otro, su interacción con la naturaleza y el juego. De lo contrario, es importante tener en cuenta que, si algún estudiante no logra identificarse con esta condición, la institución debe estar en capacidad de

realizar acciones académicas que contribuyan a la transformación de esta realidad y le permita de alguna manera al estudiante mejorar sus condiciones de vida emocionales y personales, es decir su dignidad consigo mismo. Por lo tanto, la familia se convierte en un eje fundamental en ayudar en el enfoque del *Buen Vivir* por medio del diálogo tanto dentro del núcleo del hogar como con la Institución educativa. Así mismo, es importante la construcción de comunidades en las que se propicien relaciones de reconocimiento intersubjetivo que permitan desarrollar en los estudiantes los sentimientos de respeto, autoconfianza y autoestima que les ayude a construir una imagen positiva de sí mismos.

Otra de las condiciones fundamentales para la construcción del *Buen Vivir* es la *Cultura de Paz*, *dado* que los estudiantes viven inmersos en relaciones de diversa índole que también pueden llegar a generarles situaciones conflictivas que derivan en algunos casos acciones de maltrato y violencia, situaciones que pueden solucionarse en cuanto se configura una relación de confianza, de mutuo respeto y comunicación. Para definir el concepto de “Cultura de paz” se toma como referencia la definición de las Naciones Unidas (UNESCO):

“[la] cultura de paz consiste en una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones; además, señala ocho (8) ámbitos de acción: (1) promover una cultura de paz por medio de la educación; (2) promover el desarrollo económico y social sostenible; (3) promover el respeto de todos los Derechos Humanos; (4) garantizar la igualdad entre mujeres y hombres; (5) promover la participación democrática; (6) promover la comprensión, la tolerancia y la solidaridad; (7) apoyar la comunicación participativa y la libre circulación de información y conocimientos; (8) promover la paz y la seguridad internacionales. (Unesco, s.f.) (Cfr. SED, Ardila, Bravo, Burgos, Martínez, Mejía y Vega, 2015, p. 17)” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 15)

De acuerdo a lo anterior, la *Cultura de Paz* es una construcción del sujeto que va elaborando en su diario vivir, su relación social y su experiencia religiosa. De modo que, el estudiante de acuerdo a sus vivencias se cuestiona acerca de quién es, y cómo se identifica con las otras personas semejantes o diferentes, e identificándose con las experiencias personales. Por consiguiente, el sujeto se debe reconocer como una persona única y valiosa en sí misma. Ya que, el estudiante

desarrolla actitudes que le permite comprender y asumir las situaciones de conflicto que se le presentan en su diario vivir como medio para la construcción de acciones que generen beneficio en relación con la sociedad y para él mismo.

En ese interés por trabajar la cultura de paz, la propuesta educativa ha establecido tres fases las cuales se caracterizan por su dinamismo en cuanto se ajustan a las necesidades particulares de los y las estudiantes. La primera fase denominada, “*Hacer la paz*”, se lleva a cabo en el momento en el que se presentan conflictos entre los estudiantes y se toman acciones pertinentes que permitan la superación de estos conflictos. Según la *Ruta de Formación para la Vida en Plenitud*.

“*Hacer la paz*: que implica según Guerrero (2015), “hacer las paces entre los opositores, contradictores o enemigos”, que les permitan llegar a acuerdos para garantizar la no repetición de situaciones de violencia.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 16)

La segunda fase de la cultura de paz, corresponde a lo que han denominado “*Mantener la paz*”, la cual consiste en evitar volver a la misma situación de conflicto o continuar aumentando el problema entre los estudiantes. Es por ello, que es importante una autoridad como por ejemplo un docente que sirva como mediador para incentivar a los estudiantes en mantener un diálogo constructivo. Citando la *Ruta de Formación para la Vida en Plenitud*:

“*Mantener la paz*: que señala García (2015) busca evitar el reinicio o la reanudación del conflicto violento, con la implementación de estrategias de prevención cuando el conflicto es latente, y de contención cuando éste escala. Asimismo, es importante de acuerdo con Guerrero, crear condiciones de auto sostenibilidad para lograr una paz estable y duradera.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, págs. 16-17)

Para finalizar con las fases de la cultura de paz, está la que denominan “*Construir la paz*”, En esta es necesario optar por actividades de sensibilización y de resolución de conflictos, las cuales deben estar dirigidas por docentes capacitados con conocimientos de la conducta humana, con el fin de mostrar a los estudiantes que consecuencias traería para sí mismo el ejercicio de malas acciones.

Por último, la tercera condición del sujeto para la construcción del *Buen Vivir* consiste en la “*Ética del Cuidado*” en ella, se privilegia la afectividad enfatizando especialmente en los

estudiantes lo comunitario, lo solidario y lo compasivo. De acuerdo a lo anterior, Fe y Alegría tiene en cuenta la ética como la que ayuda a formar y transformar a los estudiantes de acuerdo al ambiente, lo que se muestra como reto académico en crear ambientes saludables y emocionalmente acogedores, con el objetivo de potenciar las capacidades y competencias de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos.

Por otro lado, la *Ética del cuidado*, concientiza al estudiante en el cuidado de su entorno, el cuidado del medio ambiente, el cuidado del cuerpo. Según el texto, *Ruta de Formación para la Vida en Plenitud*:

“Rosa Ludy Arias Campos (2007), ratifica estas características de la ética del cuidado y enuncia otras: “el cuidado se aprende en la socialización, en la educación, en la convivencia, y se aplica a nivel del autocuidado, el cuidado del otro, el cuidado mutuo y el cuidado del entorno.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 18)

De acuerdo con esto, es necesario que los docentes se sensibilicen como compromiso para generar ambientes acogedores en el plantel educativo, logrando así un modo de relacionarse con el estudiante de forma cordial, comprensiva, compasiva y cuidadora. A continuación, se dará a conocer siete capacidades que el ser humano debe adoptar para una buena vida en rectitud en pro de su progreso personal y social. El primero, es el cuidado del cuerpo como eje fundamental de formación, el segundo, refiere a las capacidades y competencias psicosociales, el tercero, identifica las capacidades y competencias socio-laborales, el cuarto, dirige su mirada a las capacidades y competencias ciudadanas, el quinto, conduce al educando a desarrollar capacidades y competencias espirituales, el sexto, incentiva a los estudiantes en las capacidades y competencias para relacionarse con la naturaleza y el séptimo da a conocer las capacidades y competencias para las relaciones mediadas por las tic. Por lo tanto, se ara inicio a la explicación de estas capacidades:

El cuidado del cuerpo como eje fundamental de formación

Es importante tener en cuenta que en este documento y por lo tanto en la filosofía de la institución objeto de estudio, el cuerpo del ser humano se va entender como aquel primer territorio que hace referencia a la expresión de la vida de cada sujeto, lo que conduce a que cada ser humano, en este caso los estudiantes, deben ser capaces de reconocer y aceptar su corporeidad tal como es, pero a la vez ser capaces de cuidarla. Es desde esta perspectiva, que Fe y Alegría opta por el reto

de diseñar propuestas de formación enfatizan en el cuidado del cuerpo de los estudiantes, buscando generar conciencia del cuidado de sí que se proyecte a la vez en el respeto y cuidado del otro. Por consiguiente, se propone por medio de la ética del cuidado, incentivar al educando en desarrollar capacidades para que aprenda a reconocer, aceptar y respetar su cuerpo y el de sus semejantes, con el fin del *no daño*.

De acuerdo a lo anterior, la propuesta formativa tiene en cuenta trabajar en el torno del desarrollo de capacidades en los estudiantes referidos al cuidado del cuerpo como es el reconocimiento y valoración del cuerpo, el autocuidado y cuidado, la salud sexual y reproductiva y la promoción de entornos saludables. A continuación, se caracterizan cada uno de los mencionados.

El primero, refiere al “*Reconocimiento y valoración del cuerpo*”, el cual tiene como propósito que el estudiante descubra, valore, y se sienta a gusto con los cambios que su cuerpo manifiesta en su diario vivir, de modo que al aceptarse a sí mismo se reconozca único y a la vez valore la corporeidad de los otros estudiantes, con el fin de crear ambiente de aceptación, respeto e inclusión y por lo tanto, sean capaces de reconocer singularidades en las diferentes formas de ser de género, dando como resultado que cada estudiante reconozca la dignidad de la corporeidad de todos los seres humanos en sus diferentes ciclos vitales.

El segundo, trata sobre el “*Auto cuidado y cuidado*” del cuerpo, aquí por medio de actividades se desea desarrollar capacidades en el estudiante en el cuidado de su higiene como hábito, una buena alimentación que sea saludable, recreación y actividad física para el desarrollo de defensas corporales. Por ello se va enseñar a los y las estudiantes en tomar buenas decisiones que le traigan excelentes consecuencias.

El tercero, refiere a la “*Salud sexual y reproductiva*” donde se pretende, con conversatorios, dar a conocer a los estudiantes sus derechos sexuales y reproductivos fundamentados en los derechos humanos. Para ello, se van a exponer historias de vida de personas vulneradas y engañadas, enseguida se va a sensibilizar al educando en respetar la sexualidad del otro, por medio de la tolerancia reconociendo la igualdad de los seres humanos.

El cuarto, es el de “*Promoción de entornos saludables*” aquí se pretende dar a conocer a los estudiantes aquellos entornos que ayudan a obtener una mejor calidad de vida, y también mostrar

aquellos entornos destructivos que son invisibles con el objetivo de que desarrollen la capacidad de reconocer sitios no adecuados para el cuidado del cuerpo.

En conclusión, los estudiantes a partir de las actividades y reflexiones que van a recibir podrán ser capaces de identificarse emocional y físicamente con el medio en el cual habitan y por lo tanto, van a desarrollar capacidades para identificar en su contexto académico su reconocimiento como persona única y responsable de sí misma. De ahí que, el fin último, es que el estudiante tenga habilidades para la vida ya sea en el enfoque laboral, familiar, social, profesional o espiritual.

Capacidades y competencias psicosociales en los estudiantes

Es importante que los estudiantes, desarrollen habilidades para adoptar nuevos hábitos para así conseguir un mejor estilo de vida saludable, los cuales traerán buenos resultados al momento de comprometerse con una meta, y por ende su diario vivir se verá inmerso en entornos saludables físicos y sociales. Por lo tanto, lo que se busca con lo anterior es contribuir a la construcción de un ambiente colectivo, a partir de una perspectiva educativa. Es por ello, que los aprendizajes que recibe el estudiante, tienden a ser aplicados en contextos y ámbitos diversos, de modo que Fe y Alegría Colombia desarrollan competencias por medio de la *Ruta de formación para la vida en plenitud*. Y de acuerdo al texto mencionado anteriormente dice.

“Las capacidades y competencias se retoman fundamentalmente de la iniciativa internacional de la OMS del mismo nombre (WHO, 1997) y los desarrollos que ha realizado Fe y Alegría Colombia en sus centros educativos y en el país (Bravo, Martínez y Mantilla, 2003; Bravo y Martínez, 2005; Gálvez Morán, y potras, 2008). Para la formación de las prácticas de la *Ruta de formación para la vida en plenitud*, se hizo una integración de varias de ellas, focalizando en: creatividad personal, interpersonal y social; pensamiento crítico y acción transformadora; conocimiento y construcción de sí; gestión del mundo emocional y del estrés; toma de decisiones; empatía; comunicación y relaciones interpersonales asertivas; y gestión del conflicto.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 20)

En seguida, se analiza el desarrollo y aplicación de capacidades. En un primer momento, se identifica la creatividad personal, interpersonal y social, el cual en el ámbito del sujeto generará una serie de ideas, expresiones y creación originales, teniendo en cuenta sus buenas acciones con el propósito de cuidar el marco del *Buen Vivir*. Ya que, en el ámbito interpersonal el sujeto se

relaciona con otras personas destacando sus capacidades y en el ámbito social, las ideas son instrumento que ayudan a resolver problemas y situaciones colectivas en favor de bien común. Por ende, se defiende el derecho a la libertad de creación y expresión de las ideas de todos los seres humanos, para lograr mejores relaciones sociales en beneficio del *Buen Vivir*.

En un segundo momento, en el desarrollo de capacidades del ser humano están el pensamiento crítico y la acción transformadora, momento en el que el sujeto tiene la capacidad para explorar, indagar, investigar y cuestionar libremente el mundo al que pertenece, de tal manera que, con la experiencia de vida y los conocimientos obtenidos se convierte en una persona con la habilidad para construir criterios propios y argumentar sus posturas e ideas, pero que también, es una persona que respeta la opinión del otro en un marco de libertad y aceptación, siendo consciente de que todos los seres humanos tienen posturas e ideas diferentes y que por lo tanto es necesario construir acuerdos en favor de una mejor convivencia.

En un tercer momento, se identifica la capacidad de conocimiento y construcción de sí, donde el sujeto se da cuenta de lo que siente, de sus emociones, necesidades, intencionalidades y aspiraciones en el proceso de conocerse a sí mismo. Por otro lado, fortalece su autoimagen y se acepta tal como es, reconociéndose como una persona valiosa e importante, diferente y única. Por tanto, se relaciona con personas e influye mutuamente, reconociéndolas, aceptándolas y valorándolos en sus diferencias destacándose en contribuir, desde sus capacidades, al mejoramiento personal de los otros en las circunstancias adversas que se les presenta.

El cuarto momento, desarrolla entendimiento para la comprensión de la gestión del mundo emocional y del estrés. Aquí es importante que el sujeto sea consciente de lo que las emociones le producen a su cuerpo, cuidándolas de manera que pueda mejorar tanto su misma realidad como la relación con los demás. Para eso es importante que se apoye en otras personas para superar frustraciones y el estrés en el encuentro de experiencias fuertes en la vida cotidiana, de modo que, desarrolle la capacidad de establecer vínculos afectivos con grupos sociales compartiendo ideas y posturas que promuevan a una vida justa y digna para todos, promoviendo el optimismo, siendo solidario con el otro, generando ambientes favorables en las relaciones humanas en el marco del *Buen Vivir*.

El quinto momento, dirige la mirada a la toma de decisiones que cada ser humano hace en beneficio propio, teniendo en cuenta que cada decisión que se tome trae consigo una consecuencia y que para obtener buenos resultados se debe actuar con firmeza a las buenas acciones para que reflejen consecuencias positivas en el sujeto. Por tanto, es responsable de su vida y de cómo la construya.

El sexto momento, es la empatía partiendo en primera medida en lo subjetivo en cuanto se conoce a sí mismo la persona y se acepta en situaciones de dificultad, y en segunda medida en lo social el sujeto debe ser consciente de que se está relacionado con seres humanos y por ende entiende situaciones difíciles que le ocurran a otras personas. De ahí que, lo que caracteriza a ese tipo de personas es su ánimo por ser solidario con el otro.

El séptimo momento, es la ampliación en el desarrollo de comunicaciones y relaciones interpersonales asertivas, donde se desarrolla la capacidad para el encuentro comunicativo, como es el diálogo directo, honesto, apropiado, firme, y no violento. Ya que, autorregula y practica un buen trato desarrollando habilidades comunicativas, estableciendo criterios para poner límites a las personas que afecten los derechos propios. Por tanto, utiliza diferentes formas de comunicación con personas de diversas características de acuerdo a los principios del *Buen Vivir*, aceptando, valorando y fomentando la libertad de expresión mientras no se vulneren los derechos de las demás personas. Y por supuesto, establecer límites y acuerdos en las relaciones interpersonales haciendo valer los derechos cuando estos son vulnerados. Por tanto, se emplea habilidades comunicativas para entender grupos humanos diversos, incluso en situaciones de conflicto, teniendo como principio el trato respetuoso, digno y asertivo para todas las personas, rechazando radicalmente cualquier forma de maltrato que pueda presenciar un ser humano y si se llegase a presentar la situación, el sujeto debe estar en capacidad de promover y establecer relaciones de colaboración, brindar afecto y dar confianza a grupos humanos a los cuales se esté relacionando en favor del *Buen Vivir*.

El octavo momento, es la gestión de conflicto donde se aceptan los conflictos como parte de la naturaleza humana, lo cual se pone en práctica la totalidad de capacidades y competencias psicosociales del ser humano al involucrarse con la gestión de cualquier tipo de conflicto, y optar por la concepción de que se transmiten los conflictos interpersonales como parte de un proceso de convivencia humana y social, desarrollando herramientas para gestionar conflictos de manera

pacífica, con el objetivo de exhortar al dialogo para llegar a una negociación entre las partes y por ende proponer acuerdos directos en beneficio de la convivencia. Por tanto, se reconoce y se hace propio el aprendizaje que genera la gestión de conflicto como una oportunidad para crecer como sociedad. Por lo tanto, se promoverá en la sociedad el fortalecimiento de capacidades y competencias psicosociales en los educandos para gestionar los conflictos de manera pacífica en los diversos entornos de relación y contextos sociales.

Capacidades y competencias socio-laborales

El propósito, es orientar a los estudiantes en desarrollar y potenciar capacidades las cuales les ayude en enfrentar y entender de una manera crítica y creativa los retos que la vida misma trate para su realidad. Para ello, es importante enseñar al estudiante en desarrollar su capacidad de producir por medio del trabajo colaborativo, para que con ello pongan de su parte en ser mejores personas y así mismo puedan a portar en la transformación de una mejor sociedad. Por tanto, el objetivo de desarrollar dichas capacidades es lograr una formación para el mundo social y productivo de una manera solidaria, responsable, analítica, crítica, reflexiva, ética y dueño de sí mismo. A fin de que, desarrollen las competencias para descubrir procesos de crear y producir liderazgo, para con ello ser participe en aquellos espacios de integración y dialogo social y con ello aportar en la transformación de una nueva sociedad.

Por lo que es significativo, que el estudiante construya su proyecto de vida en relación al desarrollo personal y al proyecto hacia el mundo laboral y productivo, realizando las actividades acordadas en el plazo acordado, haciendo revisión periódica para reducir los errores, buscando ampliando de forma continua los conocimientos obtenidos, capacidades y competencias para cualificar dichas actividades. Es por ello, que persiste ante los obstáculos y las dificultades se pueden presentar en los diferentes campos de la vida cotidiana, por ende, es de buena acción relacionarse con las otras personas para colaborar colectivamente en el desarrollo y la construcción de los proyectos de vida, participando en ámbitos de aprendizaje colectivo, compartiendo experiencias y saberes con el propósito de fortalecer la práctica profesional de cada individuo. Para con ello, lograr la búsqueda a soluciones que puedan colaborar con el apoyo y la orientación de las situaciones adversas al fracaso. Para con ello, la importancia de construir un proyecto vida es tener en cuenta las necesidades y oportunidades del contexto en el cual se ubica cada estudiante, procurando garantizar la calidad de las acciones en beneficio de las instituciones y de la sociedad.

Para así, contribuir al desarrollo comunitario de conocimiento reflexivo y aprendiendo sobre los logros obtenidos por otras personas y por las propias, pero también por los fracasos que también hubo que haber vivido a partir de las acciones.

Lo que daría buenos resultados, en la toma de decisiones es ser autónomo ante diferentes tipos de situaciones profesionales o experiencias particulares que el estudiante vive el día a día, es por ello, que es necesario que el estudiante comience a confiar en sí mismo, en sus capacidades y competencias en el momento de verse enfrentado con la incertidumbre. De modo, que construye climas favorables para la toma de decisiones de acuerdo a las circunstancias en el ámbito profesional, para ello, debe gestionar los recursos, información y medios requeridos para poner en marcha las decisiones tomadas a nivel personal, familiar, comunitario y organizacional. A si que, el estudiante fomenta la comunicación asertiva en las relaciones profesionales y laborales de las que participa, en entornos sociales u otros contextos.

De manera que, la comunicación asertiva se debe ver reflejada en el plano personal, laboral y social, comprendiendo y asumiendo que el dialogo y la negociación son componentes claves para el desarrollo del individuo en el mundo social y laboral, pactando reglas y colocándolas en práctica, cumpliendo las normas y condiciones laborales, desde una perspectiva de derechos, comprendiendo que son necesarios para un buen funcionamiento de las distintas formas de organización laboral y empresarial. De ahí, se tiene en cuenta la realidad del contexto para identificar problemas y darles una correcta solución en el marco del *Buen Vivir*.

En cuanto a la identificación y solución de problemas, se debe tener en cuenta que el sujeto enfrenta situaciones nuevas en el plano laboral o cotidiano de una manera cordial. De modo, que se implementa estrategias de solución de problemas de forma colaborativa en la vida cotidiana de cada persona, para que se pueda salir de un conflicto de una forma pacífica. Es por ello, se debe tener en cuenta la realidad del contexto para identificar y solucionar los problemas que se estén presentando en una comunidad o grupo en particular, para ello se debe evaluar la pertinencia de la solución adoptada, según la necesidad que lo genero.

La creatividad de cada estudiante, permite el desarrollo de habilidades para crear ideas y propuestas ante los problemas y las necesidades presentes de la vida profesional. Para contribuir en la creación y el desarrollo de conocimientos, procedimientos y productos innovadores en los

campos de acción en los que se desempeña un individuo con la intencionalidad permanente de mejorar acciones.

Por tanto, se debe ser flexible en el momento de cambiar o reparar una acción de manera rápida, ya que si no se adaptan estos cambios a las exigencias del entorno se deben tomar medidas que facilite la comprensión en base de criterios éticos. Partiendo en comprender, interiorizar e incorporar ideas de otras personas de manera asertiva. Por otro lado, es necesario el desarrollo y la aplicación de capacidades en el emprendimiento y el empleo, ya que identifica métodos, requisitos y oportunidades para la inclusión en la vida laboral.

Por lo que es importante, resaltar el trabajo en equipo ya que permite el desarrollo de habilidades para el trabajo colaborativo y en equipo, reconociendo que para el máximo logro de objetivos es necesario trabajar con otras personas, siendo el sujeto responsable de los resultados obtenidos en el equipo afrontando y compartiendo con el grupo los éxitos y fracasos. Para así, desarrollar actitudes de confianza y de sentido de corresponsabilidad respetando los acuerdos, entre otras personas dentro de un equipo de trabajo., fomentando la máxima integración y colaboración para lograr los objetivos trazados. A partir de la evaluación colectiva y observar los resultados de las acciones colaborativas beneficiando el nivel institucional y social.

Por último, la ética en el trabajo y las relaciones laborales tienen que ir de la mano con el respeto y aceptando todos los acuerdos implementados en los derechos humanos para el desarrollo de una mejor actividad profesional. En cuanto el sujeto actúa con firmeza a ser íntegro y transparente en la vida profesional, reconoce y ejerce derechos y deberes derivados de la participación de una actividad específica, ya sea en el campo laboral o social. Por tanto, se está en constante reflexión acerca de proponer acciones de transformación para asegurar la vigencia de los derechos humanos, los derechos laborales y por su puesto el derecho a la vida digna de todo ser humano.

Capacidades y competencias ciudadanas

La importancia, de reconocer en el sujeto capacidades y competencias ciudadanas se debe en el reconocimiento de los derechos humanos, el cual fundamenta el sentido ético y político en el momento de la interacción entre personas y también con la misma naturaleza. Por tanto, es necesaria la toma de decisiones con sentido de una acción colectiva orientada a transformar las

situaciones diferentes al *Buen Vivir*. Ya que, de acuerdo al texto, *Ruta de formación para la vida en plenitud*, dice.

“Las capacidades y competencias ciudadanas, están orientadas a promover y cualificar el compromiso individual y colectivo en la creación y configuración de las condiciones necesarias para materializar la vida digna, querida para todas y todos. Ello implica, según diría Freire, “la denuncia de un presente que se hace cada vez más intolerable y el anuncio de un futuro a ser creado, construido, político, estética y éticamente, por nosotros, mujeres y hombres” (Freire, 199, p. 87).” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 21)

Por lo tanto, las capacidades y competencias ciudadanas van a estar respaldadas a partir de los derechos humanos, el contexto y la memoria. También se respaldan por la posibilidad de expresar pensamiento crítico y político, para con ello ser partícipes en organizaciones de manera responsable permitiendo con su práctica la inclusión social del otro, la convivencia entre seres humanos y la importancia de liderar individual y colectivamente. Al fin y al cabo, las prácticas de lo anteriormente mencionado están sujetas a una perspectiva de derechos, los cuales se reflejan y se ponen en escena en contextos específicos para con ello reconstruir memoria y dar sentido significativo en su transformación histórica local y regional.

Los derechos humanos, incorporan el enfoque de todas las generaciones en cuanto se cultiva en el plano de una *Cultura de Paz*, una *Vida Digna* y el *Buen Vivir* como criterio para la toma de decisiones de cada ser humano en su vida personal y social de tal manera que se establecen los límites y desarrollos de las relaciones interpersonales en el marco de la vigencia de los derechos humanos, para dirigir a la sociedad en conformidad a buenas acciones en su práctica profesional o su rol social de manera que se contribuya al mejoramiento de la sociedad. Por lo tanto, el sujeto puede ser participe en realizar acciones públicas de diversa índole, orientadas a la generación de impactos culturales favorables a una vida digna, en paz y en armonía del ser humano consigo mismo, con el otro y la naturaleza.

En lo que corresponde al contexto y memoria, el sujeto se construye como persona consciente de su responsabilidad de acción social, teniendo en cuenta su territorio, y las relaciones sociales concretas, ya que a partir de la experiencia y la historia que va dejando el sujeto comprende y aprende. Es por ello, que se hacen procesos de construcción de memoria colectiva de redes y grupos

sociales, con el objetivo de conocer las vivencias de las demás personas y en especial aprender de sus experiencias. Por lo tanto, la importancia de apoyar y difundir procesos y ejercicios de recuperación de memoria desde grupos o colectivos organizados, con el propósito de fortalecer la construcción para una sociedad que conviva dentro de una *Cultura de Paz* y de ahí generar experiencia y construir memoria a partir de los conocimientos obtenidos y lo aprendido a partir de una experiencia en situación de vulneración de derechos humanos y que puedan atentar contra la dignidad de la vida y la *Cultura de Paz*.

En seguida, se tiene en cuenta el pensamiento crítico y político que se encarga en desarrollar la capacidad para cuestionar la realidad y para transformarla, esto con base a un fundamento y la construcción de argumentos propios a partir del modelo *reflexión-acción participativa* y con ello articular las perspectivas de la educación popular integral, para problematizar, criticar y actuar sobre la realidad que vive cada sujeto. Cuestionando permanentemente las relaciones de poder de las que pueda ser participe un estudiante en un sector social en particular, en la perspectiva de llegar a construirse el estudiante en el ejercicio de relaciones equitativas y democráticas. Por tanto, cada sujeto llaga a construir su identidad política en interacción permanente con el contexto que habita y con el colectivo humano al que pertenezca.

Por consiguiente, el sujeto construye colectivamente pensamiento crítico y acción transformadora a partir del intercambio de ideas y argumentos sobre la realidad de cada contexto. Se debe promover cuestionamientos o problemáticas desde una perspectiva prosocial, partiendo en primera instancia del modo de ser de cada sujeto y su manera de convivir con el otro, integrando en ese ejercicio una emocionalidad moral. Para ello, se debe realizar ejercicios de autocrítica y atender a las críticas que hagan otras personas a un sujeto en particular ya sea en su participación y el ejercicio de las relaciones de poder interpersonal y grupal que no sean constructivas, equitativas, democráticas, dentro del marco de convivencia del *Buen Vivir* y en la *Cultura de Paz*. Por lo tanto, es necesario que los sujetos se suman a colectivos o instituciones de diversos alcances territoriales para la reflexión y acción política centrada en la dignidad de la vida de cada ser humano, dentro del marco de una *Cultura de Paz*. De modo que, se rechazara aquellas personas que indignan a otras personas ya sea en lo privado o en lo público, sometiéndolos a abusos de poder o en sus ejercicios de sus funciones.

A esto se suma, la participación, organización e incidencia, que fortalece la disposición y motivación de cada ser humano para ser parte, tomar parte y sentirse parte de acciones transformadoras, informándose sobre los problemas o conflicto que se presente en un contexto en particular. Por tanto, se debe adoptar una posición para decidir y actuar en pro de transformar con sentido a una sociedad en favor de un bien común. Por lo que, es necesario enlazar relaciones interpersonales y grupales que incentiven a la participación democrática e igualitaria de todas las personas, fomentando la actitud de escucha, la disposición de dialogar para transformar un marco cultural de paz. Entre los(as) personas que hacen parte de un grupo social o de alguna institución en particular. Por tanto, identifica y accede a distintos niveles contribuyendo en la participación organizada ajustada a las posibilidades de planear, desarrollar y evaluar acciones que contribuyan a la construcción de una *Cultura de Paz* y el *Buen Vivir*.

Asimismo, se tiene en cuenta la responsabilidad para incluir las diversidades y diferencias de las personas en la vida cotidiana, por eso es necesario revisar, valorar y evaluar las acciones sociales y sus impactos sobre la vida de cada sujeto y la relación que estos tienen con la misma naturaleza. Lo anterior, con el fin de asumir de que cada ser humano asuma la responsabilidad para incluir las diversidades y diferencias de las otras personas dentro del campo de las relaciones interpersonales cotidianas, rechazando prácticas excluyentes y discriminatorias. Por lo cual, también la importancia de evaluar el impacto social que produce las acciones humanas y asumiendo la responsabilidad individual o colectiva que se deriva de ellas. Por consiguiente, el sujeto se compromete con acciones públicas que hacen visibles diversas formas de ser en los seres humanos y su manera de vivir. Por lo que es posible, construir alternativas de inclusión y mutuo reconocimiento frente a cualquier práctica social excluyente y discriminatoria se pueda presentar en el diario vivir del sujeto en un contexto específico.

En torno a la convivencia, el estudiante respeta, valora, y hace propias las normas, los pactos y los acuerdos de convivencia construidos colectivamente en el núcleo familiar, en la comunidad a la cual pertenezca, barrio o escuela. De manera que, las relaciones interpersonales y grupales de cada estudiante debe tener claro los pactos asumidos colectivamente, los cuales hacen responsable aquellos problemas y conflictos que se presentan como consecuencia de su incumplimiento. Por tanto, se debe aceptar y practicar los acuerdos, las normas y las leyes que regulan la convivencia en todos los contextos.

Por último, el liderazgo individual y colectivo fortalece capacidades en el ser humano, por ejemplo, dar iniciativa en conducir distintas situaciones, en especial aquellas de tipo social. Haciéndose más fuerte, a partir de sus experiencias y aprendizajes. Lo que resulta, en el sujeto una buena capacidad de liderazgo en equipo, e impulsando iniciativas para aplicarlas en distintas oportunidades que beneficie a una sociedad. De modo que, se lidera acciones colectivas y creativas en el contexto cotidiano, orientadas a reivindicar los derechos humanos dentro de una *Cultura de Paz*, una *Vida Digna* y el *Buen Vivir* para todo ser humano.

Capacidades y competencias espirituales

La importancia de hacer educación con sentido espiritual, es enseñar al estudiante a reconocer un ser superior el cual lo protege y lo conduce en un camino de rectitud conforme a sus acciones. Ya que, a partir del texto, *Ruta de formación para la vida en plenitud, dice*.

“De acuerdo con Martínez (2015), desarrollar y potenciar capacidades espirituales, implica reconocer que “una persona espiritual es aquella que, con todos los límites e imperfecciones de los seres humanos, se halla en un proceso en el que es llevada a descubrir la verdad sobre sí misma, su verdadera identidad, más allá del ‘yo individual’ y a vivirse en coherencia con ella”; por ello, en nuestra educación buscamos formar personas conscientes, contemplativas, compasivas, comprometidas y celebrativas. Cinco cualidades que se complementan y que juntas constituyen lo que entendemos por una educación humana y espiritual de calidad.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 22)

Lo anterior, hace énfasis en el estudiante y sus capacidades de comprender su realidad y entender al otro por medio de la consciencia, ya que el estudiante al ser consciente se puede conocer así mismo y le permitirá desarrollar capacidades de interacción con otras personas, y por otro lado le va permitir al sujeto tener conocimiento y experiencia de la sociedad y los desequilibrios de la realidad. De manera que, el sujeto debe optar por ser una persona contemplativa, lo cual le va permitir silenciar su interioridad en medio de la agitación exterior, con ello retoma fuerzas y se dota de sabiduría para trascender la inmediatez y darle sentido a la vida. Por tanto, debe ser una persona compasiva, por ser capaz de abrir su corazón y ver de forma amigable el sufrimiento del otro y poder ayudarlo de una manera solidaria en su problema. De ante mano, el ser humano se identifica por ser comprometido, desde la espiritualidad en ayudar a transformar la estructura social del país en busca de una mejor justicia. Por último, el estudiante se destaca por ser celebrativo,

porque gusta en disfrutar sus logros personales y comunitarios, agradeciendo a un ser superior por el don de la vida.

Es necesario tener en cuenta, la comprensión de la historia desde el discernimiento espiritual, el cual a partir una experiencia de discernimiento el sujeto podría definir qué hacer en términos de perdón y reconciliación frente a las heridas causadas por la violencia o un conflicto en particular. Para ello, se debe hacer una perspectiva en releer la historia para proyectar su transformación, identificando colectivamente las causas del conflicto y dar cuenta de las oportunidades de reconstrucción de dicha historia en términos de perdón y reconciliación.

De allí pues, la posibilidad del perdón desde la transformación de los sentimientos, aprendiendo a escuchar a las demás personas y que el estudiante sea capaz de entenderse a sí mismo para ponerse en condiciones de transformar sus sentimientos de odio y de venganza y de ser posible perdonar a todo aquel que le haya hecho daño. Ahora bien, desde el ámbito interpersonal los estudiantes se acompañan en el proceso de reconocer y transformar los sentimientos de odio y de venganza, para que así mismo se le dé posibilidad al perdón y la reconciliación. Para ello, será necesario actividades que incentiven a las personas en asumir colectivos en los cuales se puedan realizar ejercicios entorno al perdón en vista de un conflicto.

Dentro de este marco, está la reconciliación como posibilidad de reconstrucción que dispone el sujeto en reconstruir y restablecer vínculos con quienes ha tenido un conflicto o le han hecho daño, para ello, se da la posibilidad que el sujeto participe en espacios de encuentros que promuevan acciones de reconciliación para la inclusión social de víctimas – victimarios u ofensores – ofendidos. Sin duda, es importante la consciencia para actuar y que el ser humano reconozca en sí mismo, el sentimiento del amor y el servicio a ayudar al otro con aspectos fundamentales de un proyecto de vida, bajo la consigna “En todo amar y servir” actuando conscientemente y comprometido con la transformación de una mejor sociedad. De ahí que, las acciones de cada persona reflejan su convicción en la existencia de un Dios amoroso que habita en él lo humaniza y lo guie en conducirlo a buenas acciones en beneficio de su comunidad. Evidentemente, el sujeto es consciente de la presencia inspiradora de Dios en su diario vivir y en relación con otras personas para orientarlo en conducir sus acciones a una vida plena para todas las personas.

De igual manera, la contemplación para transformar es posible en cuanto el estudiante cultiva su ser interior a través de la reflexión y el discernimiento espiritual, para con ello dar origen a nuevas intencionalidades que den sentido a la vida cotidiana de dicho estudiante. Haciendo ejercicios de meditación como método de fortalecer la capacidad de silencio interior del estudiante y gestando a una personalidad serena con la vida. Así que, comparte con otras personas experiencias existenciales que permiten enriquecer la vida interior, fomentando relaciones interpersonales con carácter sereno y tranquilo, lo cual va dar como resultado un ambiente de paz y armonía. Por tanto, es bueno motivar a otras personas a participar en experiencias de encuentros interpersonales, ejercicios espirituales, meditación y la enseñanza de la contemplación, en favor de la transformación individual y colectiva para orientarlo a conducir sus acciones para una vida en plenitud. Por lo tanto, se promoverá a la construcción de una *Cultura de Paz* cimentada en la práctica del silencio y la serenidad.

Si bien es cierto, la compasión es el paso a la misericordia, que permite en el ser humano cautivar actitudes compasivas y motivadoras para enfrentar la realidad del dolor y actuar de manera misericordiosa en pro de su semejante. En consecuencia, se unen las personas para hacer solución a las realidades de miseria y dolor que puede llegar a experimentar una persona en particular, en su experiencia de vida con los demás seres humanos. Y finalmente, promueve acciones transformadoras que llegan a aliviar y superar las realidades de miseria en la cual estaba sujeta una persona.

Con respecto, al compromiso solidario, el estudiante se solidariza consigo mismo en favor de su crecimiento personal y colectivo con base en nuevos hábitos, actitudes y valores con consciencia social. A partir de ello, el estudiante da cuenta de las necesidades del entorno y realiza acciones que posibilitan su transformación en un marco de fraternidad y solidaridad. Apoyándose, de organismos y participando en redes de apoyo para dar respuesta solidaria y fraterna a las problemáticas que experimenta una sociedad.

Mientras tanto, celebrar la vida significa reconocer y celebrar los logros obtenidos por los esfuerzos dados en su ejecución, así mismo compartiendo con las demás personas celebrando que se vive de una manera coherente bajo la premisa de que “hay más alegría en dar que en recibir”. Por tanto, el estudiante opta por una vida en conformidad a una *Vida Digna* y en abundancia, lo cual inspira a la sociedad y los motiva en ser personas espirituales.

Capacidades y competencias para relacionarse con la naturaleza

La importancia de concientizar, en el cuidado del medio ambiente es importante para la protección del ecosistema y la supervivencia de las próximas generaciones. Es por ello, que el estudiante desde sus vivencias y la relación que tiene con la naturaleza debe ser consciente en sus acciones las cuales deben ser idóneas para la no destrucción o extinción de su entorno. Ya que partir del texto, *Ruta de formación para la vida en plenitud, dice*.

“Crear, promover y potenciar capacidades de relación con la naturaleza, implica el reconocimiento de un mundo mediado por realidades socio-ambientales y ecosistemas que son influenciados por la acción de las personas, lo cual debe darse desde un marco de ética y responsabilidad individual y compartida. Busca esencialmente, generar comportamientos que eviten la depredación de los ecosistemas mitigando los impactos ambientales que se generan ante el uso ilimitado de los recursos, para intervenir de manera sostenible en busca del *Buen Vivir*.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 23)

La relación de los estudiantes en contacto con la naturaleza, los hace consciente de la relación que tiene el ser humano con la madre tierra. Esta relación pasa a ser de corresponsabilidad con lo que en términos actuales se denomina como “la casa común”, donde los estudiantes se comprometen con los desafíos ambientales que impactan en la gran mayoría de las sociedades. Para así, generar conciencia colectiva sobre la responsabilidad en la manera de relacionarse y habitar en la casa común desde una perspectiva del *Buen Vivir*. En consecuencia, de lo anterior, es importante el cuidado de la vida humana y de la naturaleza, asumiendo una actitud del cuidado de la vida en todas sus manifestaciones, y de las condiciones naturales que hacen posibles, originar criterios para orientar las acciones, pensamientos y decisiones. Por tanto, el estudiante se relaciona mutuamente con la naturaleza, en favor de su sostenibilidad teniendo como referentes los principios de la *Ética del Cuidado*. Por lo tanto, el estudiante se organiza con otras personas para construir iniciativas que promueven el cuidado de la vida misma en todas sus manifestaciones, protegiéndola y valorándola.

Se ha tratado en el contexto actual, la importancia de dar sentido al ser humano en cuanto a comprender la ética ecológica, la cual se caracteriza por apreciar, respetar, proteger, todas las especies animales y vegetales y por tanto el entorno en cual está conviviendo el sujeto, de manera que conoce y da valor a la biodiversidad y los recursos naturales que se encuentra alrededor de

cualquier contexto y su entorno. Y la invitación a las nuevas generaciones, es actuar comprometidamente con personas y organizaciones en favor de la preservación y sostenibilidad de la diversidad mundial. Pero es necesario, hacer reflexión acerca del consumo consciente y sostenible de los recursos naturales, ya que el estilo de vida de cada sujeto es consecuente con la práctica de hábitos de consumo que el mismo sujeto apropia para su vida. Y se debe concientizar sobre el uso adecuado en las prácticas sociales, empresariales o de consumo que ponen en peligro la sostenibilidad y sustentabilidad del planeta.

Por otro lado, la gestión ambiental en cuanto a los estudiantes es sensibilizarlos frente a las problemáticas ambientales del entorno en el cual habita y se comprometa en la búsqueda de sus soluciones, es por ello la necesidad de diseñar e implementar proyectos que permitan atender las problemáticas ambientales que se presentan en diferentes entornos ambientales. Por ende, no se puede ignorar en denunciar aquellas gestiones incorrectas que hagan personas inescrupulosas que puedan afectar el medio ambiente, la naturaleza o los ecosistemas, para ello exigir la reparación de los daños ambientales que atenten contra la vida y por tanto aquello que la hace posible en todas sus manifestaciones.

Por lo tanto, el desarrollo sostenible y sustentable del medio ambiente debe integrar en el ser humano la perspectiva de vida y la noción de un desarrollo humano sostenible y sustentable, de acuerdo al *Buen Vivir*, aceptando la relación significativa que tiene el ser humano con la naturaleza, promoviendo una convivencia armónica y equilibrada con la naturaleza. De modo que, las personas defenderán aquellas formas de vida que hacen parte del planeta.

Capacidades y competencias para las relaciones medidas por las Tic

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, permitieron avances que transformaron sociedades y comunidades, como por ejemplo, comunicarse por medio de aparato tecnológicos con otras personas, por tanto, se considera que la sociedad actual es una sociedad de red, que hace parte de sujetos digitales, los cuales entienden la concepción de Tic más allá de una herramienta de aprendizaje, permite desarrollar en los sujetos la apropiación de diversos lenguajes digitales e incluso generar práctica de formación mediada por las Tic. Por lo tanto, es necesario reflexionar y hacer consciencia clara de las implicaciones éticas del uso de las Tic, con el fin de poder hacer uso de ellas de manera responsable. De acuerdo al texto, *Ruta de formación para la vida en plenitud*, está de acuerdo en decir que:

En este contexto totalmente novedoso y cambiante, nuestra propuesta se construye a partir del reconocimiento de que las Tic más que unas herramientas, conforman parte de un entorno de tecnocultura digital que transforma la noción del tiempo, que reconfigura las formas de estar juntos y que construye nuevos escenarios y sentidos de la realidad para las personas.” (Fe y Alegría Colombia, 2016, pág. 24)

La importancia, de los lenguajes digitales y de comunicación, fortalece en el estudiante la capacidad para adquirir y comunicar información haciendo uso de las herramientas digitales y aprovechando los recursos que brinda la red. De manera que, el estudiante identifica, contrasta, y analiza el manejo adecuado de la información proveniente de múltiples fuentes digitales. Así que, las persona al acceder a los recursos de las Tic los puede compartir con otras personas en fin de apoyar las actividades en grupo y colectivas. Para que con ello, el estudiante al momento de interactuar con el otro tenga la capacidad de comunicar a sus compañeros (as), las actividades colaborativas que sirven como resolución de problemas a las adversidades que se presentan en contextos particulares, y con ayuda del manejo de las Tic el estudiante puede llegar a desarrollar sus capacidades personales y profesionales, ya que si el sujeto hace uso responsable en los conocimientos digitales, lograra realizar producciones sociales, culturales y artísticas. De manera que, hay algunas personas que trabajan por medio de las Tic y se organizan en redes apoyadas en la realización de proyectos para la resolución de problemas que contribuyan al desarrollo social. Por lo que, se apoya permanentemente la producción de conocimiento y la comunicación con otras audiencias incorporando recursos multimedia y web en los proyectos colectivos y comunitarios que emprende una persona en pro de una mejor sociedad dentro del campo del *Buen Vivir*.

Desde esta perspectiva, la formación mediada por las Tic, ayuda en la resolución de problemas y sirve como apoyo en la realización de ejercicios investigativos, los cuales están apoyados en herramientas digitales de diverso tipo. Para ello, se debe seleccionar y acceder a programas de formación, apropiados para satisfacer las necesidades de los estudiantes en su desarrollo personal y profesional. Sin embargo, el manejo de Tic es un campo amplio el cual aborda comunidades de aprendizaje las cuales están en pro de beneficiar actividades que contribuyan al desarrollo profesional de cada sujeto.

Por tal motivo, la ética en el uso de las Tic debe ser legal y debe ser usado de manera responsable respetando la privacidad del otro sujeto y reconociendo los derechos de autor de fuentes de

información, todo esto con el fin de promover una *Vida Digna*. Por lo tanto, es necesario que toda persona se proteja de aquellas relaciones interpersonales que hacen mal uso de las redes digitales con el fin de afectar la integridad y la privacidad de las otras personas. De aquí que la ciudadanía digital tiene una amplia visión del mundo de manera responsable en las interacciones que establece en el ciberespacio.

A modo de conclusión, Fe y Alegría incentiva de acuerdo a los pilares anteriormente mencionados, el desarrollo de habilidades para la vida con el objetivo de que el estudiante pueda dirigir su mirada a una mejor calidad de vida, teniendo en cuenta las decisiones que tome para su realización personal. El desarrollo de estas capacidades es importante para la construcción de un proyecto de vida dado que el estudiante debe proyectarse en favor de una mejor sociedad y en pro del cuidado de sí mismo, de su entorno y de su cuerpo. Las competencias de cada estudiante le van a permitir al docente elegir y organizar actividades que le contribuyan al estudiante en las buenas decisiones que le beneficien para cumplir las metas o sueños planeados.

Capítulo 3. Propuesta de trabajo sobre proyecto de vida desde el aprendizaje basado en problemas

Generalidades sobre el aprendizaje basado en problemas

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), es un enfoque educativo orientado al aprendizaje y a la instrucción en el que los estudiantes abordan problemas reales en grupos pequeños y bajo la supervisión de un tutor. De manera que, es importante la relación asertiva entre docente y estudiante con el fin de lograr una comunicación amena que conlleve a guiar al educando en hacer buenas acciones en su diario vivir. Por tal motivo, existen unos elementos del proceso los cuales dan dirección coherente del método a seguir, para lograr un aprendizaje basado en un problema particular en el estudiante.

Elementos centrales en el aprendizaje basado en problemas

Entre los elementos del proceso para el *Aprendizaje Basado en Problemas*, se van a tener en cuenta los siguientes: a) Módulos temáticos o bloques, b) Equipos de profesores para la construcción de los módulos, c) Descripción de los problemas y las tareas elaboradas por los profesores, d) Discusión en grupos pequeños, e) Guía del tutor, f) Activación del conocimiento previo, g) Generación de preguntas y motivación, h) Formulación de objetivos de aprendizaje, i) Aprendizaje auto – dirigido, j) Reporte. Lo anterior, hace énfasis al procedimiento que se debe seguir para dar cumplimiento a los objetivos propuestos, en este caso como modelo de proyecto de vida donde a partir de la instrucción del tutor o docente se logre motivar al estudiante en ir planeando sus objetivos para su vida luego de la terminación de su bachillerato. Por tanto, se dará inicio a la explicación de cada uno de los procesos.

Módulos temáticos o bloques.

Un currículo típico basado en problemas está formado por bloques o módulos temáticos, los cuales deben operar a partir de un tiempo y un periodo específico, por ejemplo, en la Facultad de Medicina de Maastricht un módulo dura 6 semanas, pero esta cantidad puede variar dependiendo los intereses y necesidades de un contexto particular, se pueden hacer periodos de entre 2 a 16 semanas o un semestre si es pertinente, por lo tanto, es importante que los módulos temáticos entre ellos exista una fuerte relación multidisciplinaria.

De acuerdo a lo anterior, el *Aprendizaje Basado en Problemas* (ABP), es un enfoque educativo orientado al aprendizaje y a la instrucción en el que los estudiantes abordan problemas reales en grupos pequeños y bajo la supervisión de un tutor. De manera que, es importante la relación asertiva entre docente y estudiante con el fin de lograr una comunicación amena que conlleve a guiar al educando en hacer buenas acciones en su diario vivir.

Equipos de docentes para la construcción de los módulos.

Para la propuesta se requiere un grupo de docentes que se haga responsable de la construcción de todo el módulo, guiándose en el marco de referencia curricular y los objetivos educativos. Para ello, deben constituir los problemas que serán usados en las reuniones tutoriales, llevando acabo la organización de otras actividades, tales como laboratorios, entrenamiento para la adquisición de habilidades, lecturas suplementarias y evaluación de los estudiantes. Por tanto, los grupos de planeación son equipos multidisciplinarios que están formados por varios miembros del conjunto de docentes, los cuales pertenecen a varios departamentos bajo la guía de un coordinador. Por lo tanto, todos los integrantes del grupo de planeación también sirven como tutores en su propio bloque o modulo.

Descripción de los problemas y las tareas elaboradas para los docentes.

En este paso, se va a entender en cuanto son descripciones neutras de fenómenos o eventos que pudiesen estar relacionados, esos fenómenos pueden concentrarse en cualquier aspecto, desde la ciencia molecular hasta los datos experimentales. Por lo que, es importante asegurarse de que los estudiantes tengan algo de conocimiento previo sobre los fenómenos que se describen en cada problema. De modo, que la perspectiva profesional es muy importante para lograr la motivación a los estudiantes, de echo los buenos problemas tienen material interesante, como por ejemplo una breve historia o descripción, por lo que además tiene un número limitado de dilemas personales, familiares, sociales, académicos, espirituales, lo cual convierte esto en un trabajo agradable en compartir y escuchar las palabras que expresa el educando. Es por ello, que la estructura de los problemas ha de adaptarse al nivel de los alumnos destinatarios, teniendo en cuenta la complejidad de los problemas que debe aumentar conforme los estudiantes avanzan en el módulo. Ya que, en la mayor parte de los casos, el problema va acompañado de instrucciones para el tutor, dichas instrucciones señalan cuales son los objetivos específicos del problema y brindan suficientemente

información de respaldo para el tutor, quien pudiera tener la dificultad y no ser experto en el área. Por ende, es importante que el área de estudio se encuentre bien delimitada.

Discusión en grupos pequeños.

Aquí la importancia, de reconocer el grupo tutorial el cual va ser el elemento medular en el *Aprendizaje Basado en Problemas*, en cuanto que al grupo de estudiantes correspondiente al grupo, no solo analiza los problemas y se diseñan los objetivos de aprendizaje, sino que también es pertinente, en este proceso la fase final de reporte, ya que se debe estar en constante actualización de los avances y mejoras, de los estudiantes, esto a partir de un diario de campo o bitácora que se lleve en el transcurso de las sesiones. Por lo tanto, se comparte la información que se logró obtener como resultado del estudio auto – dirigido.

Guía del tutor.

En esta fase, el docente a cargo del grupo actúa como un tutor en lugar de ser un maestro convencional. Por lo que debe, estimular el proceso de aprendizaje y ayuda a que exista una buena dinámica grupal. Por tanto, no actúa como maestro convencional porque no brinda información sobre los contenidos en forma directa, si no que más bien considera estimular y activar el pensamiento individual a través de preguntas, sugerencias y aclaraciones en caso de ser necesario. Por consiguiente, debe conocer la esencia y la estructura de los problemas, de manera que no necesariamente tiene que ser un experto en todas las materias de un módulo en particular, pero lo que es pertinente como requisito previo es que el tutor conozca los objetivos del bloque. Por tanto, debe facilitar el proceso grupal al prestar atención al funcionamiento de los integrantes del grupo, y apoyando el rol del líder de la discusión, por ello es responsable de hacer las anotaciones frente al grupo. Por lo tanto, el tutor no es un observador pasivo, sino que tiene la necesidad de estar activo y orientado tanto al proceso como a los contenidos de aprendizaje.

Activación del conocimiento previo.

En esta fase se tiene en cuenta, una vez que los estudiantes identifiquen el problema, es necesario que en el grupo tutorial procedan a discutir y recordar conocimiento previo que tiene sobre el tema, el cual se está trabajando en una sesión de aula en particular. Por tanto, el *Aprendizaje Basado en Problemas*, es insuficiente cuando no hay conocimiento previo en el grupo.

Generación de preguntas y motivación.

Es importante, para esta fase que los estudiantes expliquen los fenómenos que se describen en el problema y desarrollaran ideas relacionadas con los procesos de aprendizaje que se está dirigiendo. De manera que, cuando no tengan suficientes conocimientos previos para explicar el problema o cuando el estudiante no esté seguro de sus aplicaciones, entonces se debe elaborar preguntas, las cuales serán anotadas y servirán para motivar a los estudiantes a que busquen la respuesta.

Formulación de objetivos de aprendizaje.

Aquí se debe tener en cuenta, las dudas e incertidumbres que tienen los estudiantes, las cuales deben ser estructuradas por el docente y pasar a ser parte de los objetivos de aprendizaje del siguiente paso. Por tanto, el tutor ayuda a los estudiantes en la generación de objetivos educativos que articule con los planteamientos que el grupo de planeación había diseñado en forma previa. Por lo tanto, el programa analítico del tutor sirve como un control final para asegurar la cobertura de todo el tema.

Aprendizaje autodirigido.

En esta fase, después de un periodo de desarrollo personal entre el estudiante, el grupo de trabajo y el tutor, los estudiantes pasan a estudiar por su cuenta, usando como guía los objetivos de aprendizaje planteados con el fin de que se dirijan a las fuentes de información que sean más apropiadas. Es por ello, que es importante el compromiso del estudiante en su toma de decisiones en su diario vivir, cuidándose de malas acciones y rechazando malos hábitos que le puedan ser perjudiciales para su vida.

Reporte.

El reporte, se entiende como paso final de un proceso, pero es necesario poner en claro que esta fase es la más importante, ya que se debe hacer reporte luego de finalizar una actividad pedagógica, más no cuando termina un periodo de enseñanza. Es por ello, que los estudiantes comparten con el grupo tutorial los estados de su estudio y sus avances. De ahí que, los estudiantes tratan de integrar sus conocimientos para lograr una explicación más completa de los fenómenos.

Organización de la técnica.

Los pasos para la solución de un problema según la Universidad de Maastricht, Holanda son: primero, clasificación de los términos y conceptos en la descripción del problema; segundo, definición del problema; tercero, análisis del problema desarrollando una lluvia de ideas, utilizando los conocimientos previos y el sentido común para tratar de dar el mayor número de explicaciones que sea posible; cuarto, se deben organizar las ideas propuestas en el paso tres, construyendo una estructura que permita dar cuenta de los resultados de la lluvia de ideas, formular hipótesis y establecer un modelo o elaborar una descripción que sea coherente; quinto, se deben formular objetivos de aprendizaje; sexto, es importante la obtención de nueva información, llevando a cabo un estudio individual a través del uso de una variedad de recursos de información; por último, el séptimo paso a seguir es el reporte de los resultados en los grupos tutoriales, integrando el conocimiento y verificando que la información que se obtuvo cumpla con los objetivos del problema.

A continuación, se muestra el esquema de trabajo en las sesiones de enseñanza que se establecerán para los tutores de cada grupo.

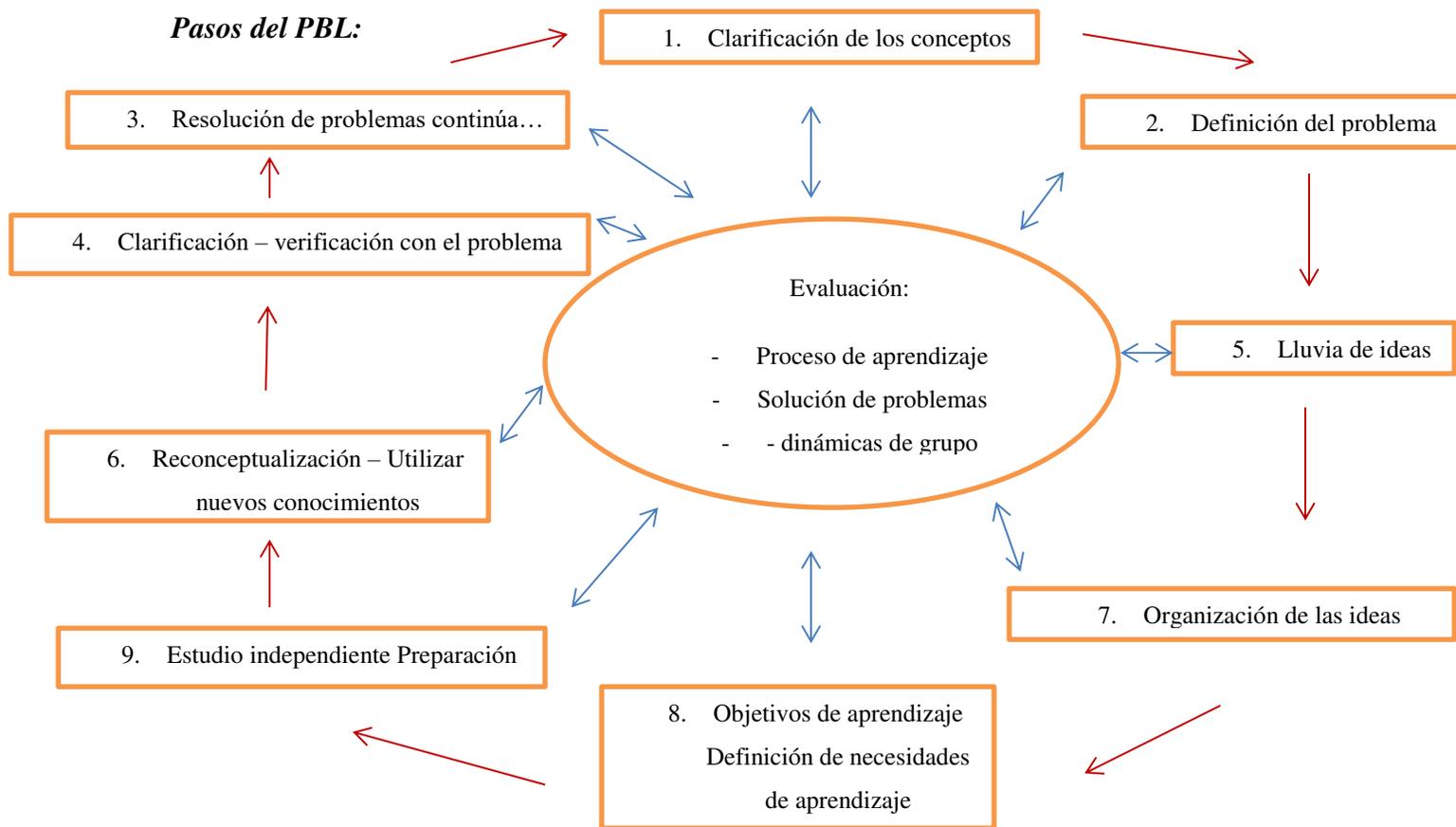


Figura 1. Pasos del PBL. Autoría propia

Rol del estudiante y del docente.

Dado que el PBL, es un proceso de aprendizaje centrado en el estudiante, por ello se desea que el estudiante muestre una serie de conductas que conforme a sus acciones sean pro en beneficio de sí mismo, del grupo y con el tutor. Por tanto, la importancia de buenas conductas y cualidades del estudiante hace que este se relacione dentro de un entorno agradable. De ahí que, el estudiante muestre motivación profunda y clara sobre la necesidad de aprendizaje, disposición para trabajar en equipo, tolerancia para enfrentarse a situaciones ambiguas, habilidades para la interacción personal tanto intelectual como emocional. Por tanto, el educando va desarrollar el poder de la imaginación y lo intelectual, viendo su campo de estudio desde una perspectiva más amplia, desarrollando habilidades de pensamiento crítico, reflexivo, imaginativo y sensitivo. A partir del texto, *Las técnicas didácticas en el modelo educativo del Tec de Monterrey*, da a conocer las responsabilidades de los estudiantes, exponiendo lo siguiente a los tutores.

Lograr una integración responsable en torno al grupo y tener una actitud entusiasta en el abordaje del problema. Aportar información sobre el tema que el grupo discute, para facilitar el entendimiento detallado y específico sobre todos los conceptos implicados en la atención al problema. Buscar información que consideren necesaria para entender y resolver el problema. Lo cual les obliga a poner en práctica habilidades de análisis y de síntesis. Investigar a través de diversos medios, por ejemplo: biblioteca, medios electrónicos, maestros, expertos y compañeros. Identificar los mecanismos básicos que puedan explicar cada aspecto importante de cada problema. Mostrar apertura para aprender de los demás, compartir su conocimiento y sus habilidades para analizar y sintetizar la información. Identificar las prioridades de aprendizaje y no el mero diagnóstico o la solución del problema. Retroalimentar el proceso de trabajo grupal. Participar en discusiones eficaces y no desviar las intervenciones a otros temas. Compartir información durante las sesiones, estimulando la comunicación y participación de los otros miembros del grupo” (Monterrey, 2000, pág. 27)

Aprendizaje que se fomenta.

Se van a tener en cuenta en los grupos de trabajo, la adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades en base a problemas reales. Es por ello, que es de importancia en el sujeto el desarrollo de la capacidad de aprender por cuenta propia. Así mismo, se tendrá en cuenta en el educando la capacidad de análisis, síntesis y evaluación. Por lo tanto, el fin último es lograr que el estudiante desarrolle la capacidad de identificar y resolver problemas.

Evaluación.

De acuerdo al documento, *Las técnicas didácticas en el modelo educativo del Tec de Monterrey*, Se tendrá en cuenta la evaluación como herramienta de trabajo en el grupo y por ende dice.

La evaluación es esencial para poder determinar el impacto en el aprendizaje. Se espera que el tutor evalúe la preparación, organización y aportación de cada uno de los alumnos en los procesos del grupo tutorial. Los alumnos tienen la oportunidad de brindarse retroalimentación unos a otros en forma regular. Es conveniente que cada sesión termine con un espacio para discutir los avances y para aclarar los objetivos que se han de lograr en la siguiente reunión. (Sabine, 2000)

De acuerdo a lo anterior, se observan aspectos evaluados en el estudiante, relacionados a los resultados del aprendizaje de contenidos. También valorar los conocimientos que el estudiante aporta al proceso de razonamiento grupal, por tanto, es necesario observar las interacciones personales del estudiante con los demás miembros del grupo. Por lo tanto, se debe hacer retroalimentación específica de las fortalezas y debilidades del estudiante, para que pueda rectificar las deficiencias y aprovechar las fortalezas identificadas del sujeto.

En conclusión, el aprendizaje basado en problemas será una estrategia para enseñarles a los estudiantes de undécimo grado a elaborar su proyecto de vida, ya que por medio de las experiencias vividas y las afecciones que dichas experiencias contribuyeron en el crecimiento del estudiante, puedan servir como ejemplo de saber tomar una decisión ya que la misma trae consigo una consecuencia, de manera que, el estudiante tendrá la capacidad de tomar decisiones que le beneficien en su crecimiento personal y su construcción social en pro de una mejor sociedad. De modo que, la relación que se observa en esta Tesis, es desarrollar dentro de la educación popular en este caso el sector de Bosa de la localidad séptima de la ciudad de Bogotá, se identificó por medio de la observación y el dialogo con los estudiantes, problemas de delincuencia común, consumo de sustancias psicoactivas, prostitución y suicidio, que por medio de la propuesta de Fe y Alegría San Ignacio, se quiere dar solución a dichas problemáticas que el estudiante este viviendo por medio de actividades en donde el mismo sujeto sea capaz de desarrollar habilidades que le permitan obtener una mejor comprensión de su contexto y que ayude en la buena toma de decisiones que le conlleven al estudiante a consecuencias positivas en su realización personal. Lo cual corresponde, al aprendizaje basado en problemas en partir de la experiencia y de situaciones vividas en el estudiante que conllevaron a resultados negativos y que por ende se busca un resultado mucho mejor, para ello fue necesario sensibilizar al estudiante en sus acciones y sus decisiones para sí poder que el estudiante por sí mismo se diera cuenta de cuál hubiera haber podido ser una mejor respuesta a sus problemas y con ello empezar por el cambio. Enseñando al estudiante que el proyecto de vida no es un papel, sino una construcción diaria del sujeto con la realidad.

Conclusiones

La construcción de esta tesis, se dio a partir de las realidades académicas y personales que he vivido durante mi existencia. Reflejando en mí, aquellas falencias que adopte negativamente las cuales no me permitieron construir un proyecto de vida con forme a los estereotipos enseñados en el colegio. Por ende, esta tesis de investigación me permitió una oportunidad de cambio y de transformación personal, cambiando conductas pesimistas y pensamientos destructores.

Por otro lado, lo que significa esta tesis es dar cuenta de un cambio y de transformación personal, donde soy consciente de identificar contextos académicos, laborales y sociales los cuales dan oportunidades para la realización personal, dejando a un lado el ego, el orgullo, la envidia, el qué dirán y otros sentimientos que envenenan el alma de un ser humano y no le permite evolucionar socialmente. Por ende, lo único que se lograra siguiendo las mismas conductas es conocer el fracaso.

Esta tesis le aporta a la institución universitaria Uniagustiniana, el reflejo significativo de las enseñanzas recibidas de mis profesores filósofos y pedagogos quienes me guiaron desde un principio, desde primer semestre, a tomar excelentes decisiones, las cuales fueron rechazadas por el hecho de querer conocer el mundo a mi manera, consiguiendo resultados alarmantes a partir de malas decisiones las cuales conllevaron a pésimas consecuencias. Pero que un día, se tomó cartas sobre el asunto y tome la decisión de seguir las enseñanzas de mis profesores y dejarme guiar por el camino correcto. Por tanto, la importancia de conducir a los estudiantes en la transformación personal y realización profesional depende necesariamente en la instrucción e invitación por parte del docente en ayudar al estudiante en su construcción diaria a partir del Aprendizaje Basado en Problemas. De ahí que, los problemas no son una consecuencia negativa, sino que más bien se va a convertir en un medio para el aprendizaje del estudiante y con su experiencia vivida llega a convertirse en un ser humano mucho más fuerte para otra adversidad.

De modo que, a los docentes sirve la tesis como herramienta para identificar aquellas debilidades del estudiante y ayudar en la transformación de las mismas, como por ejemplo la desmotivación escolar, y guiar humanamente al estudiante para el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida.

La importancia de la construcción de esta tesis, recae en la necesidad de ver los problemas actuales que se están presentando en los contextos escolares, como por ejemplo, el consumo de sustancias psicoactivas, la exclusión escolar, el pandillismo, la prostitución y el suicidio, lo anteriormente mencionado, es a partir de la falta de escucha por parte de algunas instituciones que no ven más allá de una realidad económica y se olvida del sentimiento, pensamiento, emociones, que un ser humano necesita al entrar en un aula de clases.

Por último, la trascendencia de un trabajo de estos ayudo primeramente en mi transformación personal ayudando a mejorar la convivencia familiar, escolar, social y espiritual. Me enseñó, por medio de las dificultades lo importante que soy como persona y me permitió volver a luchar por el cambio consiguiendo así, el desarrollo de capacidades y habilidades que me ayudaron, me ayudan y me ayudaran para ser cada día una mejor persona, un excelente reflejo y ejemplo para la sociedad. Por tanto, esta tesis sirve para enseñar al estudiante las dimensiones que el ser humano tiene durante su existencia, de ahí la importancia de enseñar la parte espiritual, la ética del cuidado y el desarrollo de capacidades y habilidades para la vida.

Referencias

- Fe y Alegría Colombia. (2016). *Ruta de formación para la vida en plenitud*. Bogotá, Colombia: Ladiprint Editorial S.A.S.
- Fe y Alegría Marco Raúl Mejía J. (2001). *Pedagogía en la educación popular Reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización*. Antigua Guatemala, Colombia: Ponencia.
- Freire, P. (1989). *Alfabetización Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Monterrey. (2000). *Las Técnicas Didácticas en el Modelo Educativo del Tec de Monterrey*. Tecnológico Monterrey .